Naciones Unidas S/PV.6087

Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6087ª sesión

Jueves 26 de febrero de 2009, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Takasu	(Japón)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. İlkin
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2009/102)

09-24994 (S)

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008) (S/2009/102)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a dicho representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Al Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Así queda acordado.

Invito al Sr. de Mistura a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/102, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1830 (2008).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Le doy una cálida bienvenida esta mañana y tiene la palabra.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo por haberme dado la oportunidad de presentarle información en un momento decisivo para el Iraq en cuanto a asumir la responsabilidad respecto de sus propios asuntos. Durante los últimos meses la comunidad internacional ha dirigido la mirada hacia un país dedicado de lleno a las actividades previas a las elecciones, cuando los iraquíes se preparaban para emitir su voto en las primeras elecciones provinciales en cuatro años. Sin duda, ello ha constituido el acontecimiento político más importante del período objeto del examen.

A fines de 2008 fuimos testigos de una aceleración de las actividades electorales y un aumento de la preparación de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq, con todos los aspectos de la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) dirigidos completamente en ese período hacia el proceso electoral.

Transcurridos dos meses de 2009, el Iraq surge soberano y está a la altura de las expectativas. Superó con éxito la primera prueba al celebrar las primeras elecciones propias y plenamente dirigidas por el Iraq. El 31 de enero, de acuerdo con lo previsto, se celebraron las elecciones provinciales en 14 provincias, con 42.000 mesas electorales y una sorprendente falta de violencia. Esto constituye un acontecimiento notable en un país que ha sufrido a causa de tantos conflictos en los últimos años. También es un homenaje a la creciente eficacia de las fuerzas de seguridad iraquíes, lo que demuestra que hay una mayor estabilidad en el país.

Con la dirección de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel, los iraquíes dieron muestras de su capacidad de llevar a cabo sus propias elecciones en lo que ha sido una ardua empresa logística y operacional. Analicemos las cifras: 7,5 millones de iraquíes acudieron a emitir su voto, y 14.000 candidatos, en representación de 400 entidades políticas, disputaban 440 puestos. Me complace decir que entre los 14.000 candidatos había 3.900 mujeres.

Esas primeras elecciones, que pueden repercutir de manera directa en la vida cotidiana de los iraquíes, de hecho pueden suponer una diferencia considerable con respecto a los nuevos representantes locales, porque tienen que rendir cuentas directamente ante sus propios

electores. Fue una lista abierta. Además, trataban de rectificar un problema que tuvimos en el pasado, a saber, el desequilibrio sectario de los consejos locales. En esta ocasión no hubo boicoteo de ningún componente significativo de la población iraquí.

Cabe encomiar a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel por sus esfuerzos altamente profesionales, tanto en los eficaces preparativos realizados en el período previo a las elecciones como durante su celebración que, finalmente, transcurrió sin contratiempos. Esto se debe atribuir, en buena medida, a la estructura rigurosa y profesional que se ha establecido. Enfrentando las presiones políticas, la Comisión se mantuvo diligente al aplicar los procedimientos, desde el día de la votación hasta el anuncio de los resultados finales tres semanas después.

Con la asistencia constante e intensa de la UNAMI, la Comisión Electoral Independiente del Iraq superó cada obstáculo en todo momento, cumplió los plazos operacionales, resolvió hace algún tiempo un debate parlamentario bastante complicado y contencioso sobre legislación electoral crítica, reglamentó una fórmula compleja para la asignación de puestos y la representación de las minorías y las mujeres y concluyó la adopción de decisiones sobre denuncias formales, que suman 2.000 hasta la fecha.

Tras dar a conocer los resultados el 5 de febrero, el 19 de febrero se anunciaron los resultados finales, sobre la base de todos los votos válidos emitidos, incluidos los votos de personas con necesidades especiales y los votos de los desplazados internos y, en los casos pertinentes, se ajustaron de acuerdo con las denuncias. Ahora estamos analizando la posible certificación final de los resultados, tras el breve período de apelaciones, antes de la segunda semana de marzo. No obstante, sabemos más o menos la situación en que nos hallamos. Después de eso, el reto será formar los consejos y nombrar a los gobernadores.

Si bien corresponde a los iraquíes interpretar los resultados de estas elecciones, resulta alentador que todo haya marchado bien, incluido el hecho —y tengo que repetirlo porque merece la pena decirlo— que había alrededor de 110 mujeres entre los 440 candidatos a miembros de los nuevos consejos.

Las elecciones fueron creíbles y transparentes, y así se reconoció gracias al gran nivel de observación nacional, con 490.000 observadores nacionales —casi la misma cifra que forma el ejército iraquí— y 413 supervisores internacionales de 25 organismos, coordinados por un asesor patrocinado por la Unión Europea. Estas elecciones deberían aumentar la confianza de los iraquíes en sus instituciones locales. Quisiera decir *mabrouk* —felicidades— al Embajador del Iraq, como se lo dijimos el otro día al Primer Ministro; esto habría sido un desafío en cualquier país.

Sin embargo, mucho dependerá ahora de los dirigentes elegidos. Deben trabajar dentro del sistema electoral que han seleccionado. Deben demostrar que pueden fomentar un diálogo político incluyente, adoptar compromisos y trabajar dentro de coaliciones. En ese sentido, resultan muy alentadoras las declaraciones formuladas por una serie de dirigentes políticos iraquíes en las que indican su disponibilidad para participar en este proceso y permitir que otros también lo hagan.

No cabe duda de que las elecciones han sido el buque insignia de nuestro mandato durante este período, y han predominado en nuestras actividades de los últimos meses. Se prevé que en 2009 siga habiendo actividades electorales y que posiblemente se celebren varios acontecimientos de ese tipo en los próximos meses. Entre otros, podrían celebrarse las elecciones a la Asamblea Nacional Kurda —en las que ya se nos ha pedido que participemos— previstas para el verano, así como posibles elecciones en subdistritos, que culminarán con las elecciones parlamentarias nacionales hacia finales de año.

La UNAMI seguirá brindando asistencia técnica de manera significativa a la Comisión Independiente de Derechos Humanos, de conformidad con el mandato del Consejo y con la solicitud del Gobierno y los partidos políticos del Iraq. Además, como se ha pedido, respaldará el compromiso del Gobierno de llevar a cabo un censo, iniciativa que lleva un largo atraso. Sin embargo, la asistencia de la UNAMI, con la anuencia del Consejo, no acabará ahí. Se ajustará a lo que el Iraq necesite en la siguiente fase de su transición.

Obviamente, uno de esos requisitos es la reconciliación nacional. El Iraq debe aprovechar ahora esta oportunidad, superar los intereses sectarios y mostrarse abierto ante el compromiso y el consenso. Un país no puede lograr verdaderamente su soberanía ni alcanzar una paz duradera a menos que inspire confianza en sus propias instituciones en cuanto al estado de derecho y tenga una constitución unificadora,

y a menos que atienda las necesidades básicas. Ello supone un enorme esfuerzo, y la UNAMI se compromete a apoyar plenamente al Gobierno del Iraq en la próxima fase, cuando ejerza su soberanía y asuma sus responsabilidades.

Sigue siendo motivo de especial preocupación —y todos somos conscientes de ello— la posibilidad de que haya tensiones entre las facciones árabe y kurda en el Iraq, lo cual ha repercutido en prácticamente todos los aspectos de la política iraquí. Han sido la causa de que no se haya logrado un progreso real respecto de la ley vital del petróleo, los repartos de los ingresos y el proceso del examen constitucional, así como la causa de que exista la posibilidad de que surjan tensiones, como lo sucedido recientemente en Khanaquin entre las fuerzas armadas del Gobierno central y las de la región kurda.

Al actuar como un intermediario honrado, intentamos fomentar un espíritu de diálogo. Las actividades de la UNAMI experimentarán un cambio especial después de este período electoral y se hará hincapié en nuestra iniciativa sobre la controversia relacionada con las fronteras internas y la labor sobre Kirkuk, también por conducto de la comisión establecida en virtud del artículo 23 de la ley electoral provincial. El Consejo de Representantes ha dado instrucciones a dicha comisión para que encuentre una fórmula de repartición del poder para las elecciones provinciales en Kirkuk, y aborde las controversias sobre propiedades y las cuestiones demográficas.

Los trabajos en esos ámbitos, vistos justamente como una prioridad, se consideran un medio para contribuir tanto al alivio de ese tipo de tensiones, en Kirkuk y en otros lugares, como a la búsqueda de nuevas soluciones para algunas de las cuestiones más apremiantes. En el transcurso de mi último viaje a Kirkuk para establecer contactos con la comunidad sobre el terreno, el pasado mes de diciembre, sentí, sinceramente, que había un impulso positivo entre la población para explorar opciones de origen local en cuanto al futuro administrativo de Kirkuk. Abandoné la zona verdaderamente animado al ver que la población entiende cada vez mejor el concepto de *kefaya* —suficiente: que es necesario llegar a un compromiso aceptable para todas las comunidades que viven allí.

Dediqué parte de mi viaje a hablar acerca de la comisión establecida en virtud del artículo 23, una comisión importante creada en relación con la ley electoral y un organismo muy bueno para presentar propuestas constructivas dirigidas a encontrar una fórmula para el futuro de la zona. Se ha criticado a la comisión por la lentitud en iniciar su labor, así que les transmitimos las expectativas y la disponibilidad de la comunidad local para que tomen conciencia y avancen de manera que la comisión sea más activa. Desde entonces, hemos ayudado a eliminar algunos de los obstáculos en su trabajo. El 2 de febrero, mi adjunto para asuntos políticos facilitó y acompañó a los miembros de la comisión en su primera visita a Kirkuk, y así pudieron empezar a trabajar. Brindamos apoyo en materia de logística, organización, transporte y seguridad.

Prestamos además apoyo en funciones de secretaría y, de hecho, la UNAMI ha sido la secretaría de facto de la comisión. La comisión ha empezado a celebrar reuniones, tanto en Bagdad como en Kirkuk. La UNAMI ha brindado asistencia adicional en ámbitos de experiencia técnica, y estamos a punto de enviar a dos consultores. Hay servicios de mediación disponibles en caso de desacuerdo.

La UNAMI ha estado trabajando al mismo tiempo en un examen detallado de las llamadas zonas objeto de controversia —en las provincias de Kirkuk, Salahaddin, Diyala y Nínive— con arreglo a su mandato establecido por el Consejo de Seguridad y al consentimiento otorgado el pasado año por los dirigentes iraquíes. Como recordará el Consejo, los primeros informes fueron publicados el pasado mes de junio. Hemos retrasado la presentación de los 11 informes restantes ya que preferimos no llevar a cabo ninguna iniciativa en las semanas previas a las elecciones. Así se decidió en consultas con el Primer Ministro. Seguimos celebrando consultas con el Gobierno del Iraq y con todas las partes interesadas con el fin de determinar cuidadosamente el plazo y el proceso adecuados para la finalización del paquete completo de informes analíticos acerca de esas controversias sobre las fronteras internas.

Esperamos y creemos que ese paquete será probablemente el análisis más detallado y amplio que se haya presentado hasta el momento acerca de esas zonas. En ellos se examinarán los distintos factores específicos de dichas zonas, como los índices socioeconómicos, los resultados electorales de 2005 y 2009, las injusticias de los regímenes anteriores, la historia administrativa y la situación sobre el terreno

después de 2003, en particular los datos demográficos y las condiciones de seguridad. Todo ello conforma una serie de indicadores que se tomarán en cuenta en los análisis y estudios. Sin embargo, la responsabilidad final en cuanto a la adopción de todo tipo de decisiones seguirá recayendo, sobre todo, en el Gobierno del Iraq, en las partes representadas en las zonas en cuestión y en los dirigentes kurdos regionales.

Al mismo tiempo, debería alentarse a los dirigentes iraquíes a avanzar respecto de otras cuestiones fundamentales que, sabemos, son objeto de interés para ellos. Esas cuestiones ocupan el centro de las tensiones entre las distintas comunidades. Entre otras, las cuestiones incluyen el federalismo, el reparto de los beneficios y el reparto de los considerables recursos del Iraq, todo ello dentro del marco del examen constitucional. La UNAMI está dispuesta a brindar asistencia al Gobierno en el seguimiento de esas cuestiones, y está preparada para hacerlo.

Además, la UNAMI mantendrá su compromiso de apoyar la creación de organismos independientes, siendo el hecho más significativo la legislación promulgada en la que se establece la creación de una Comisión Independiente de Derechos Humanos en el Iraq.

En cuanto a los asociados internacionales, las Naciones Unidas seguirán prestando asistencia al país como miembro de la comunidad internacional por medio del Pacto Internacional para el Iraq, los mandatos del Consejo de Seguridad y las relaciones con sus vecinos.

En el ámbito regional, en los últimos meses han abierto sus embajadas Kuwait, Bahrein, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, la Liga de los Estados Árabes y Siria. Es un indicio muy esperanzador de una mayor participación con la región y dentro de ella.

La UNAMI seguirá participando en ese ámbito de conformidad con su mandato, entre otras cosas, por medio de iniciativas bilaterales de fomento de la confianza y de asistencia técnica en apoyo de un mecanismo de cooperación regional con base en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq. Mantenemos un contacto frecuente con los interlocutores regionales y seguimos comprometidos a prestar asistencia al Iraq en sus esfuerzos dirigidos a mejorar sus relaciones con sus vecinos más cercanos. Un ejemplo importante es la importante relación con Kuwait. Esperamos incrementar nuestra participación para prestar ayuda en una serie de ámbitos, como, por ejemplo, el mantenimiento de las fronteras, la cuestión de las desapariciones de kuwaitíes y de archivos, así como las indemnizaciones.

Últimamente, hemos impulsado un proyecto de capacitación para fomentar la capacidad del Ministerio de Derechos Humanos del Iraq en materia de exhumaciones a fin de abordar una cuestión que había quedado pendiente y estamos facilitando la transferencia de una serie de cintas identificadas del Iraq a Kuwait, de la que será testigo mi amigo y muy activo colega el Embajador Tarasov en los próximos días.

Con respecto al Irán, nos satisface que se haya anunciado la creación de un comité conjunto formado por el Iraq, el Irán y las Naciones Unidas para trabajar con la Organización en la remoción de minas y el control del narcotráfico a lo largo de la frontera iraní. El comité es un ejemplo tangible de la manera en que podemos facilitar una cooperación concreta en materia de fronteras. Esperamos que se ponga en funcionamiento pronto y en su momento establezca vínculos con el comité Abadan. Acogemos con agrado el progreso muy constructivo que se está logrando en las relaciones del Iraq con Turquía, Jordania y, recientemente, Siria.

El Iraq continúa progresando hacia la recuperación económica y social. Hay que felicitarlo —de nuevo, *mabrouk*— por las reformas que llevaron a la reciente cancelación de la deuda del Club de París. Esto demuestra que la consecución de los objetivos del Pacto puede surtir resultados inmediatos y positivos. Ahora es fundamental que esos logros se traduzcan en mejoras concretas en la vida de todos los iraquíes.

A medida que el Iraq asuma las plenas responsabilidades de un Estado soberano, sus ciudadanos —como los de países de todo el mundo— esperarán que sus dirigentes les ofrezcan mejores escuelas, más empleo, suministro eléctrico y servicios sanitarios. Las elecciones han demostrado que esa es la plataforma sobre la que sin duda se les eligió. Cada vez más el pueblo iraquí considerará las mejoras en esas esferas indicadores clave de la recuperación y el restablecimiento de la confianza.

Los servicios sociales y la economía de mercado deben recuperarse tras un cuarto de siglo de dificultades y conflicto. Por ejemplo, casi una tercera parte de los jóvenes del Iraq siguen sin empleo. Las aulas de muchos de los colegios a los que asisten los

niños iraquíes todavía están en condiciones inferiores a las adecuadas y sólo el 40% de las viviendas iraquíes disponen de agua potable. Existe un desafío. Sabemos que el Gobierno iraquí está decidido a superar ese desafío y debemos ayudarlo.

Además, los bajos precios del petróleo harán que sea incluso más importante establecer las prioridades apropiadas en las estrategias de desarrollo. El presupuesto del Iraq para 2009, que ya está en poder del Consejo de Representantes, es un 21% inferior al que se había previsto originalmente. El capítulo de inversiones de capital se ha reducido un 38%. Es un tipo de desafío que obviamente se afronta en todo el mundo, pero que en el Iraq coincide con un período de transición muy delicado. Esto supone que las inversiones deberán estar dirigidas hacia donde más falta hagan y donde puedan repercutir más en la recuperación y en la vida de todos los iraquíes.

Esos desafíos se pueden superar con un sector público más eficiente y transparente y un sector privado más fuerte. Las Naciones Unidas trabajarán con el Gobierno para mejorar el desempeño en esas esferas según corresponda.

En cuanto a la asistencia humanitaria, esfera en la que las necesidades son más acusadas, las Naciones Unidas continuarán proporcionando ese tipo de asistencia a través del llamamiento unificado para el Iraq y la subregión. No obstante, en el llamamiento se reconoce que las mejoras de las condiciones humanitarias en el Iraq han sido considerables. Por esa razón hemos reducido la asistencia humanitaria: porque el Iraq se ha ido haciendo cargo de muchas de las emergencias humanitarias. En el llamamiento también se intentan reducir los efectos más dañinos de la pobreza y el conflicto y promover condiciones propicias para el regreso de los desplazados y los refugiados al Iraq.

El Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq, al que todos los miembros han contribuido, se clausurará el 31 de diciembre, que será una fecha histórica. Recuerdo cuando se creó como fondo fiduciario con el fin de mantener al Iraq con vida. Desde que se creó, a través de él se han distribuido 1.300 millones de dólares. Gracias a las contribuciones generosas de todos los miembros, en particular el Japón y la Unión Europea —a los que rendimos homenaje—, ha sido una herramienta valiosísima para promover la asistencia estratégica coordinada dentro del Iraq. Me complace asimismo señalar que, en la reciente reunión sobre el Fondo que se celebró en Nápoles el 18 de febrero, tanto el Gobierno del Iraq como los donantes acogieron con beneplácito la propuesta del Representante Especial Adjunto para la reconstrucción, el desarrollo y los asuntos humanitarios de crear un mecanismo posterior al Fondo —de manera que no se pierda un mecanismo que ha resultado útil— para que el Pacto impulse de manera más efectiva el desarrollo interno del Iraq y la colaboración internacional.

Ahora los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas también revisarán sus marcos de asistencia al Iraq a fin de promover un mayor cumplimiento de la Declaración de París, adaptar mejor su trabajo a las nuevas prioridades del Pacto y aumentar su presencia en Bagdad para superar los desafíos que quedan por delante. El Pacto Internacional para el Iraq, presidido conjuntamente por el Viceprimer Ministro iraquí y nuestro colega y amigo el Embajador Gambari, podría ser el principal vehículo para todo este tipo de iniciativas iraquíes. Después del gran éxito de la Conferencia de Estocolmo, la iniciativa del Primer Ministro Al-Maliki de revisar los objetivos del Pacto y fijar nuevas prioridades al respecto podría hacer del Pacto un auténtico motor para el seguimiento en esta esfera.

Para concluir, tenemos motivos para ser optimistas y en este Salón es bueno sentirse así a veces. Creo que todos deberíamos sentirnos orgullosos de ello, en particular el representante del Iraq, en nombre del pueblo iraquí. Está claro que el Gobierno del Iraq reconoce que este año debe demostrar su capacidad de administrar un Estado que goza de un amplio apoyo y tiene la intención de proporcionar los servicios básicos y garantías de seguridad con el apoyo de unas instituciones independientes dignas de crédito.

La seguridad ha mejorado y el Iraq ha reivindicado su soberanía; este año eso ha quedado claro. A mayor soberanía, mayor responsabilidad: responsabilidad con cada una de las comunidades iraquíes. Es momento de aprovechar lo que hemos conseguido desde las recientes elecciones provinciales, las primeras que estuvieron plenamente dirigidas por el Iraq. Después de un largo sufrimiento, los iraquíes han adoptado algunas medidas muy alentadoras. Ahora depende de los propios iraquíes sanar las heridas del pasado y avanzar hacia una visión común. La confianza entre la población aumentará a base de medidas concretas, compartidas por todos, como un marco

federal, la distribución de la riqueza, un sistema viable de repartición de los ingresos, la habilidad a la hora de tratar la cuestión de Kirkuk y una fórmula para resolver la cuestión de las fronteras internas que son motivo de controversia.

El Secretario General Ban Ki-moon y los miembros del Consejo de Seguridad han apoyado en todo momento a la UNAMI para que sea dinámica y esté orientada a los resultados. Continuaremos esos esfuerzos. Sin embargo, en última instancia les corresponde a los dirigentes iraquíes adoptar decisiones acertadas y a la comunidad internacional animarlos y apoyarlos en ese sentido.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. De Mistura por su completa exposición informativa sobre el buen progreso que se ha logrado durante este período.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera felicitarlo por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera expresar nuestro agradecimiento a su predecesor, el Representante Permanente de Francia, por la labor que realizó durante el mes de enero. Estamos muy agradecidos al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y a los equipos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en el Iraq y en Nueva York por su incansable labor para ayudar al Gobierno y al pueblo del Iraq.

Después de estudiar el informe del Secretario General sobre la labor de la UNAMI, que figura en el documento S/2009/102, mi delegación quisiera formular las siguientes observaciones.

En materia política y de seguridad, hoy en día el pueblo y el Gobierno del Iraq están orgullosos de lo que consiguieron con las elecciones provinciales, que se celebraron en un contexto democrático y en condiciones estables de seguridad. Las elecciones brindaron a los bloques electorales y a las fuerzas políticas una gran oportunidad de competir y proporcionaron a los ciudadanos iraquíes la libertad de elegir a quienes consideran más aptos para gestionar sus provincias y para prestar los servicios que esperan de los consejos provinciales.

Se dará a los consejos provinciales poderes y presupuestos mayores que los que tenían los consejos salientes, incluida la responsabilidad de desempeñar una función más importante en la promoción de las actividades de construcción y reconstrucción de las provincias y en la prestación de servicios, según lo estipulado en la ley relativa a las asambleas provinciales.

En las elecciones provinciales compitieron 14.431 candidatos, 3.912 de los cuales eran mujeres, que pertenecían a 401 listas y competían por 440 escaños en 14 provincias. En las elecciones participaron más de 400 observadores de las Naciones Unidas y más de 800 observadores internacionales independientes, así como observadores que representaban a la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica y la Unión Europea. El índice de participación en las elecciones, 51%, fue muy bueno en comparación con el de las elecciones locales de otros países.

Se considera que las elecciones provinciales de finales de enero son un punto de inflexión en el progreso del Iraq en su empeño por construir una nueva democracia mediante la participación activa de muchos iraquíes que habían boicoteado las elecciones provinciales de 2005. Por ejemplo, la participación en Ninawa fue del 60%, frente al 14% de las elecciones anteriores, y en la provincia de Salah Ad Din, donde se registró el índice de participación más alto, fue del 65%, mientras sólo había sido del 15% en las elecciones de 2005. La provincia de Anbar, donde la participación había sido de menos del 1% en 2005, notificó una participación del 40%.

La participación de los iraquíes que boicotearon las elecciones en el pasado demostró el firme convencimiento de que las elecciones son mecanismo clave de la democracia, por oposición al uso de la violencia para imponer la voluntad de una parte sobre las demás. El Gobierno considera que el éxito de las elecciones es una novedad importante y constituye un impulso decidido para la promoción de la reconciliación y la coexistencia entre diversos componentes del pueblo iraquí.

De conformidad con las disposiciones del artículo 23 de la ley relativa a las elecciones provinciales se han pospuesto las elecciones en Kirkuk y se ha formado una comisión parlamentaria para estudiar las opciones de reparto del poder entre los componentes de Kirkuk e investigar las cuestiones relativas al conflicto sobre propiedad y cambio demográfico. Esta comisión espera que su informe, una vez presentado al Consejo

de Representantes, facilite el proceso de elecciones provinciales en Kirkuk. Las fuerzas políticas iraquíes están de acuerdo en las cuestiones fundamentales del artículo 23 de la ley relativa a las elecciones provinciales, en el que se confirma el proceso para resolver la cuestión de Kirkuk por medios constitucionales y políticos a fin de mantener todos los derechos de todos los que componen la provincia.

El éxito de las elecciones provinciales, como coyuntura importante en el desarrollo político del nuevo Iraq, ha llevado a muchos a expresar su admiración por la capacidad y el potencial del pueblo iraquí en cuanto a la preparación, la organización, la gestión y la protección de su proceso electoral. El Secretario General valoró positivamente las circunstancias en que se desarrollaron las elecciones y dijo que era impresionante que no se hubiera registrado incidentes violentos. Del mismo modo, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, dijo que el proceso electoral había sido bien organizado por personal que había aplicado los mismos procedimientos, y que la Comisión Electoral había demostrado ser independiente. Manifestó su admiración por el papel de las Fuerzas de Seguridad iraquíes al decir que las elecciones habían demostrado que el Gobierno iraquí es capaz de ofrecer seguridad para garantizar el proceso electoral.

El principal mensaje que el pueblo iraquí quiere que se transmita al mundo con el éxito de esas elecciones es que hace hincapié en la creación de una democracia responsable mediante el ejercicio de sus derechos en el contexto de la administración pública, como se estipula en la Constitución, a fin de mejorar la experiencia democrática en el nuevo Iraq.

La conclusión de las elecciones provinciales en un entorno prácticamente libre de cualquier manifestación de violencia, por oposición a los más de 80 incidentes de seguridad durante las elecciones de 2005, confirmó dos hechos fundamentales. Primero, demostró el extraordinario desarrollo de las capacidades de las Fuerzas de Seguridad iraquíes, que operaron de manera profesional y competente, cuya presencia efectiva sobre el terreno se hizo sentir, con lo cual las elecciones fueron la primera muestra de su eficacia, pero no la última. A la misma conclusión llegó el Secretario General, quien dice en su informe que "La ausencia casi completa de actos de violencia durante las elecciones puede atribuirse en gran medida a la creciente efectividad de las Fuerzas de Seguridad Iraquíes" (S/2009/102, párr. 20).

Segundo, las elecciones demostraron la solidez de la mejora de la seguridad del Iraq, gracias a los esfuerzos del Gobierno encaminados a reforzar las esferas política, de seguridad y de cumplimiento de la ley, que son los pilares de la estabilidad en el país. Las autoridades encargadas de la lucha contra el terrorismo en el Iraq supervisaron la destrucción de 51 redes terroristas en 2008, con lo que se reforzaron los progresos en la esfera de la seguridad logrados mediante el compromiso que mantiene el Gobierno de mi país de apoyar las iniciativas encaminadas a la reconciliación nacional y el diálogo político con las diversas partes del proceso político del país.

Los Gobiernos del Iraq y los Estados Unidos han logrado un nuevo acuerdo de seguridad para organizar la futura alianza bilateral entre nuestras naciones independientes y soberanas, que comparten los objetivos comunes de promover y proteger los intereses de nuestros dos países y reforzar la soberanía y la independencia del Iraq.

La conclusión del mandato de las fuerzas multilaterales en el Iraq es un punto de inflexión importante para el Iraq y el fin de una era para las Naciones Unidas y, sobre todo, para los países que aportan contingentes a la fuerza. La fuerza multinacional ha prestado un apoyo vital para progresar respecto de la consolidación de la seguridad y la estabilidad en el Iraq y de la transición a una democracia soberana, federal y unida.

En nombre del Gobierno y el pueblo iraquíes, quisiera transmitir un mensaje muy importante de agradecimiento a los hombres y mujeres de la fuerza multinacional en el Iraq, que han luchado unida y valientemente con nosotros en la frontera, así como a sus Gobiernos.

La aceleración de la mejora de las condiciones de seguridad en Bagdad y otras provincias ha ayudado a que la vida vuelva a la normalidad en la mayoría de las zonas. Para finales de 2008, la cifra de familias desplazadas que regresaron a sus lugares de origen ascendía a 40.000, y se ha cerrado uno de los mayores campamentos de desplazados internos, en la provincia de Najaf, tras el regreso a sus lugares de origen de las 300 familias que vivían en él. El Gobierno de mi país ha trabajado incansablemente en la restitución de las propiedades, de conformidad con el decreto 101, y en

la asistencia a las familias desplazadas que regresaron, de conformidad con el decreto 102, ofreciéndoles las condiciones necesarias para recuperar sus medios de vida y regresar a sus lugares de origen.

Los esfuerzos constantes del Gobierno iraquí, en cooperación con las organizaciones internacionales y los organismos que prestan asistencia, encaminados a garantizar el regreso de todas las familias cristianas que habían sido desplazadas por la violencia en algunas partes de la provincia de Ninawa, llevados a cabo a finales del año pasado, han llevado al regreso de 2.400 de las 2.500 familias desplazadas, y el Gobierno iraquí sigue prestando la asistencia necesaria al resto de las familias.

Como parte de los esfuerzos constantes del Gobierno iraquí por garantizar el regreso de los iraquíes desplazados que se encuentran en los países vecinos, el Ministro encargado de los desplazamientos y las migraciones, Sr. Abdul Samad Rahman Sultan, encabezó recientemente una delegación ministerial a Siria en la primera parte de un viaje que incluyó paradas en Egipto y el Líbano. El objetivo del viaje era coordinar con esos países para organizar el regreso de los iraquíes desplazados en su territorio y explorar con los Ministros encargados de las migraciones de Siria, el Líbano y Egipto los problemas y las limitaciones relativos al regreso de los ciudadanos iraquíes a fin de crear mecanismos efectivos para superar esos problemas y contribuir al regreso de todos los iraquíes a sus lugares de origen. Al respecto, es importante hablar del informe reciente del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en el que se hace referencia al regreso de 220.000 iraquíes en 2008 y el regreso previsto de 500.000 iraquíes en 2009, gracias a la mejora constante de las condiciones de seguridad en el país.

El Gobierno del Iraq, está convencido de la necesidad de consolidar y ampliar los derechos del pueblo iraquí mediante la creación de instituciones independientes encargadas del seguimiento y la supervisión de los derechos humanos, ratificó el 14 de enero de 2009 una ley relativa a la creación de una Alta Comisión de Derechos Humanos, en virtud de las disposiciones del artículo 61 de la Constitución iraquí.

La Comisión tratará de garantizar la protección y promoción de los derechos humanos en el Iraq y de proteger los derechos y las libertades estipulados en la Constitución, las leyes, los tratados y los acuerdos internacionales ratificados por el Iraq.

Mi Gobierno concede especial importancia a la cuestión de los derechos humanos de los detenidos iraquíes bajo custodia pendientes de causas penales, conforme lo demuestra la creación de lugares de detención equipados adecuadamente para brindar inmunidades y procesos jurídicos plenos a fin de garantizar un juicio justo. El 22 de febrero de 2009, se abrió la prisión central de Bagdad a la prensa como parte de la política del Gobierno del Iraq para garantizar el más elevado grado de transparencia en el seguimiento de las condiciones de los detenidos en las cárceles iraquíes.

En los ámbitos social y económico, la mejora tangible en la situación política y de seguridad del Iraq ha tenido un efecto favorable en la estrategia nacional de desarrollo. Se ha registrado una evidente mejora en los indicadores económicos iraquíes en los últimos meses. El índice de crecimiento económico a finales de 2008 fue de 44,2%. La inflación disminuyó del 16% en 2007 al 12% en el último trimestre de 2008 como resultado de las políticas financieras encaminadas a disminuir la inflación y mejorar el poder adquisitivo del dinar iraquí. El desempleo también ha disminuido del 17% en 2008 al 15% a principios de 2009.Esos indicadores económicos reflejan una mejora general en la economía iraquí.

La inversión es una prioridad en las políticas económicas y financieras nacionales del Gobierno iraquí. El Gobierno ha asignado 12.000 millones de dólares del presupuesto nacional para las actividades de inversión de todos los ministerios y ha creado un mecanismo de vigilancia nacional para estimular a los ministerios iraquíes a invertir en sus proyectos los fondos de inversión asignados.

Mi Gobierno, en vista de sus obligaciones con arreglo al Pacto Internacional para el Iraq, ha firmado una serie de acuerdos bilaterales con los países del Club de París, mediante los cuales esos países cancelarán casi 45.000 millones de dólares de nuestra deuda nacional total que asciende a más de 52.000 millones de dólares. Hace poco, se han firmado también un acuerdo bilateral y un memorando de entendimiento con Grecia y China, mediante los cuales se ha reducido en un 80% nuestra deuda con esos países.

El Gobierno del Iraq ha creado una red de seguridad social para respaldar a distintos sectores

sociales, entre ellos, huérfanos, viudas y desempleados. El Gobierno ha asignado 800 millones de dinares con ese fin y ha aumentado el número de pequeños préstamos a 120.000 para 2009 de 75.000 en 2008.

En el marco de las políticas económicas dirigidas a reconstruir el sector industrial iraquí, el Gobierno ha asignado un presupuesto de inversión de hasta 697 millones de dólares al Ministerio de la Industria para reactivar muchas de sus instituciones ministeriales en un empeño por diversificar las fuentes de la renta nacional.

En cuanto a la industria petrolera, el Gobierno del Iraq ha adoptado nuevas políticas para reconstruir y desarrollar ese ámbito. Según los últimos informes publicados por el Ministerio del Petróleo iraquí, la producción de petróleo aumentó en un 11% en 2008 y la producción diaria aumentó de 1,85 millones de barriles a 2,28 millones de barriles. El Gobierno del Iraq también se ha sumado a la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas para establecer un mecanismo de vigilancia sobre sus rentas del petróleo y la manera de invertirlas.

En el ámbito de los servicios básicos, el Gobierno del Iraq ha reducido la proporción de la población que está privada de los sistemas de agua y alcantarillado a un 10% en las zonas urbanas y a un 30% en las zonas rurales. La producción de electricidad ha aumentado considerablemente durante los últimos tres meses y el Gobierno del Iraq ha asignado más de 3.000 millones de dólares al Ministerio de Electricidad para construir nuevas plantas eléctricas.

En el marco de los esfuerzos del Gobierno del Iraq destinados a respaldar el proceso de educación en el país, el Ministro de Educación ha firmado protocolos de cooperación bilaterales con organizaciones de apoyo como el UNICEF y el Ministerio de Vivienda y Reconstrucción del Iraq. Esa iniciativa apoya el plan nacional del Gobierno para la construcción de escuelas, mediante el cual hasta la fecha se han construido 291 escuelas y se han restaurado 374 para recibir a los estudiantes en el actual año escolar.

A los niveles regional e internacional, el Gobierno del Iraq sigue adelante con sus esfuerzos de vigilar y coordinar los trabajos de los comités sobre los refugiados, la energía y la seguridad en el marco adoptado en las reuniones ampliadas de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos del Iraq, celebradas en Sharm el-Sheikh y en Estambul. El Comité de Refugiados celebró su reunión en Ammán el 15 de noviembre de 2008. La reunión del Comité de Coordinación de la Seguridad se celebró en Damasco los días 22 y 23 de noviembre de 2008. Deseo subrayar el compromiso de mi Gobierno de cooperar plenamente con nuestros países vecinos para hallar soluciones a todas las cuestiones de interés mutuo.

En los últimos meses transcurridos, se han realizado visitas entre una serie de funcionarios iraquíes y funcionarios internacionales. Este mes, el Presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, visitaron el Iraq. El Presidente del Iraq, Jalal Talabani, visitó Kuwait para participar en la Cumbre Árabe de Desarrollo Económico y el Primer Ministro Nouri al-Maliki visitó el Irán y Turquía para desarrollar mecanismos de cooperación bilateral con ambos países. Debemos señalar que el comité conjunto de Kuwait y el Iraq celebrará una reunión en Kuwait este mes para firmar un acuerdo a fin de garantizar una visión común para resolver las cuestiones pendientes entre los dos países y, a mediados de marzo del próximo año, celebrará una reunión a nivel ministerial.

A raíz del primer examen anual del Pacto Internacional para el Iraq celebrado en Estocolmo, el Gobierno del Iraq ha adoptado numerosas medidas para realzar y respaldar políticas destinadas a cumplir todos los requisitos mediante la matriz de supervisión conjunta de 2008, en la que se determinaron las medidas necesarias para iniciar el proceso de reforma administrativa y financiera. En ese sentido, mi delegación desea instar a todos los países árabes a que ayuden a sus hermanos en el Iraq mediante la cancelación de la deuda del Iraq y reduciendo sus obligaciones de indemnización impuestas tras la invasión de Kuwait en 1990, delito cometido por el ex régimen dictatorial. Mi Gobierno acoge con satisfacción el acuerdo del Gobierno de Kuwait de abordar la cuestión de la indemnización a través de negociaciones bilaterales bajo los auspicios del Comité de Indemnización de las Naciones Unidas.

En el marco de la cooperación positiva con las Naciones Unidas y nuestros hermanos en Kuwait, durante las reuniones del subcomité técnico a principios del próximo mes, y en presencia del Coordinador de Alto Nivel de las Naciones Unidas, Sr. Gennady Tarasov, mi Gobierno entregará a Kuwait numerosas cintas de audio y de vídeo como gesto de buena voluntad y para estimular a que las naciones

pongan fin al mandato internacional relativo a ese expediente.

En cuanto a la recomendación contenida en el párrafo 72 del informe del Secretario General, mi Gobierno respalda firmemente el proceso de revisión de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Iraq tras la resolución 1661 (1990) y según el párrafo 5 de la parte dispositiva de la resolución 1859 (2008). Esas revisiones representan una medida importante de apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional para normalizar las relaciones entre el Iraq y sus vecinos y contribuyen al apoyo de la seguridad y la estabilidad en la región.

Para concluir, deseo expresar el agradecimiento de mi Gobierno a la UNAMI por el papel que desempeña en el Iraq y al Sr. De Mistura por su apoyo brindado a solicitud del Gobierno y sobre la base de mecanismos mutuamente convenidos.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por el informe que nos acaba de brindar sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Deseo dar las gracias también al Representante Permanente del Iraq por la valiosa información que nos ha transmitido.

Para comenzar haré una observación muy general, nos sentimos alentados por la evolución favorable de la situación en el Iraq, que fue muy bien explicada en las intervenciones que acabamos de escuchar.

Tomamos nota en particular del éxito de las elecciones provinciales democráticas celebradas el 31 de enero de 2009, que son las primeras en la vida política del Iraq. En un país, que enfrenta conflictos internos y violencia, estas elecciones fueron testimonio elocuente de la capacidad de las fuerzas iraquíes de garantizar la seguridad de la población y un indicio tranquilizador para las venideras elecciones legislativas. La ausencia de incidentes importantes durante todo el período electoral es una clara indicación de que los iraquíes, van recuperando gradualmente el control de su país y de su futuro.

Otro elemento que hay que tener en cuenta en la atenuación de las tensiones en general es la concertación, el 27 de noviembre de 2008, del acuerdo bilateral de seguridad entre los Estados Unidos y el Iraq, relativo a la retirada progresiva de las fuerzas de los Estados Unidos y el traspaso de autoridades al Gobierno del Iraq.

Con respecto a las actividades de la UNAMI, nos complace observar que la Misión sigue haciendo una contribución importante a los esfuerzos de reconstrucción nacional del Iraq. En particular, la participación personal del Representante Especial del Secretario General y el destacado papel que desempeñó la UNAMI fueron decisivos para organizar elecciones democráticas, libres y transparentes y mejorar los procesos políticos e institucionales.

Otro logro que se atribuye a la UNAMI es la asistencia técnica que ha prestado para resolver las distintas controversias fronterizas internas y en la búsqueda de consenso sobre el estatuto de Kirkuk. Igualmente merece elogio la inversión de la UNAMI en un diálogo regional mediante el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre el Iraq y sus vecinos, así como su constante apoyo constitucional y legislativo en el contexto del desarrollo de las instituciones nacionales iraquíes. No podemos dejar de mencionar el compromiso de la UNAMI con la asistencia humanitaria.

En el plano económico, el Pacto Internacional para el Iraq desempeña una función cada vez más esencial en los mecanismos en vigor para la reconstrucción del Iraq. En este sentido, aplaudimos la estrategia de asistencia de las Naciones Unidas concertada entre el Gobierno del Iraq y la Organización para el período 2008-2010, lo que satisface plenamente las expectativas en ese ámbito, así como la cancelación de la deuda del Iraq por parte del Club de París.

No obstante, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto deben prestar mayor apoyo al Gobierno del Iraq, que ahora afronta un déficit presupuestario debido a la caída de los precios del petróleo, y ayudarlo a responder al desafío que supone el desarrollo socioeconómico. Este aspecto del desarrollo parece ser ahora más decisivo que nunca para el Iraq, donde los acontecimientos políticos positivos en el terreno deben reflejarse en una reducción de la pobreza y una mejor prestación de los servicios sociales básicos. Además, esta mejora también debe hacerse sentir en el ámbito de los derechos humanos, que sigue siendo el interés

principal de la UNAMI, aunque la función del Gobierno del Iraq y de la fuerza multinacional también es primordial en este sentido.

Aplaudimos los progresos registrados mediante la promulgación, el 16 de noviembre de 2008 por el Consejo de Representantes, de la ley en virtud de la cual se establece la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, y el compromiso de las autoridades iraquíes de trabajar con la UNAMI para garantizar el debido funcionamiento de la Comisión.

Con la reducción del papel de la fuerza multinacional, que llevará a una función mayor de la UNAMI, sobre todo en materia de seguridad, sería muy conveniente, como se indica en el informe del Secretario General (S/2009/102), proporcionar a la Misión una nueva base operacional dotada de una infraestructura logística fiable a fin de fortalecer su autonomía y su capacidad para cumplir su mandato de manera eficaz y plena. Nos complace observar que la UNAMI ya está trabajando en este plan, y esperamos que logre resultados concretos.

Instamos a la comunidad internacional a que siga apoyando a la Misión en esta fase decisiva de sus operaciones. Para concluir, quiero decir que apoyamos plenamente al Iraq y lo alentamos en sus esfuerzos destinados a lograr la recuperación nacional en todos los niveles posibles.

Sr. Heller (México): Sr. Presidente: Quisiera agradecer en primer lugar al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, el detallado informe que ha presentado el día de hoy, relativo a la situación en el Iraq y al trabajo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Mi delegación expresa su reconocimiento a la labor que ha realizado, a su contribución y su compromiso con el avance del diálogo político y la reconciliación nacional.

Agradecemos también particularmente la intervención del Embajador Hamid Al Bayati, Representante Permanente del Iraq, que ha ilustrado ampliamente los avances logrados recientemente en su país.

El informe del Secretario General (S/2009/102), que ha sido presentado hoy al Consejo de Seguridad, reviste una importancia significativa por dos razones fundamentales.

En primer lugar, es la primera vez que se informa al Consejo de la situación en el Iraq desde que expiró el mandato de la fuerza multinacional y que entró en vigor el acuerdo bilateral de seguridad entre los Gobiernos del Iraq y de los Estados Unidos, al tenor del cual las fuerzas estadounidenses estarán bajo la tutela del Gobierno del Iraq en lo que queda de su estancia en el país. Este es un hecho concreto que tiene un simbolismo muy significativo para mi delegación, en particular por las condiciones en que se desarrolló la guerra en el Iraq y la subsecuente instauración de la fuerza multinacional, que son bien conocidas y sobre las cuales México manifestó su posición en su oportunidad. El acuerdo bilateral de seguridad también representa un éxito trascendente para el Gobierno y el pueblo del Iraq, ya que a través de él y con la ayuda de las disposiciones contenidas en la resolución 1859 (2008), aprobada en diciembre pasado, el Iraq recupera progresivamente su posición internacional como Estado soberano e independiente.

En segundo lugar, el informe del Secretario General se ha presentado en el contexto de las elecciones provinciales del pasado 31 de enero, para la organización de las cuales la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y el personal de la UNAMI jugaron un papel determinante permitiendo que los comicios se desarrollaran en las mejores condiciones posibles. Nos complace en particular que el proceso electoral se haya desarrollado en calma y sin incidentes mayores, como lo han reportado diversos observadores nacionales e internacionales, demostrando el compromiso del pueblo del Iraq con la democracia.

Las elecciones provinciales de principios de febrero representan un triunfo para el pueblo del Iraq y la democracia en su conjunto. Los iraquíes han optado, una vez más, por la vía de las urnas para dirimir sus controversias políticas, contribuyendo así al proceso de reconciliación nacional necesario para restablecer condiciones normales de vida para la mayoría de la población.

La exitosa instauración del plan de seguridad nacional para las elecciones favoreció, sin duda, la participación de los votantes, y en especial aquellos de la población de origen sunita, que se había abstenido de participar en las elecciones provinciales de 2005, y que en esta ocasión no se excluyó del proceso. Esperamos que los resultados de este proceso electoral fomenten el diálogo político entre los diferentes

actores presentes y consoliden el proceso de reconciliación nacional. Asimismo, esperamos que este ejercicio permita sentar las bases para la preparación de las elecciones nacionales, que se llevarán a cabo en diciembre de 2009.

A pesar de los grandes e importantes avances de los que hemos sido testigos en los últimos meses, siguen existiendo importantes retos en el Iraq que deben ser afrontados con el apoyo de las Naciones unidas y de la comunidad internacional. En materia de seguridad, si bien la situación en el terreno hoy es fundamentalmente diferente a la que prevalecía en años anteriores.

Siguen reportándose numerosos ataques indiscriminados en contra de la población civil, de las fuerzas armadas iraquíes y extranjeras, así como del personal de las Naciones Unidas. En este sentido, confiamos en la capacidad del Gobierno y de las Fuerzas Armadas del Iraq para continuar afrontando este importante problema, velando siempre por el respeto de los derechos humanos.

La persistente situación de inseguridad generó en los últimos años un continuo flujo de desplazados internos y de refugiados, minando a largo plazo el desarrollo del país.

Por ello, acogemos con agrado el informe de la inscripción de casi 40.000 familias repatriadas hasta la fecha en el Iraq e invitamos a las autoridades iraquíes a seguir trabajando con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para continuar con este proceso, velando en todo momento por el respeto a la dignidad de las personas. Igualmente, acogemos con beneplácito la adopción de la ley por la cual se establecerá la Comisión Independiente de Derechos Humanos, y esperamos que esta Comisión, así como los compromisos derivados de la reciente ratificación de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, generen avances en materia de respeto de derechos humanos, en particular por lo que se refiere a la condición de los detenidos, la impartición de justicia y los derechos de las mujeres.

De igual modo, seguiremos con atención la estrategia integral de promoción del estado de derecho que será auspiciada por las Naciones Unidas, ya que consideramos que sólo mediante el fortalecimiento de las instituciones podrán garantizarse los logros políticos y económicos del Iraq a largo plazo.

Quisiera hacer un reconocimiento al trabajo de la UNAMI en el Iraq, así como a la importante participación que ha tenido en el establecimiento de la situación que prevalece en el terreno. En materia de financiamiento internacional destinado a actividades de reconstrucción y desarrollo, las tareas de la UNAMI se vuelven aún más relevantes, en particular sus estrategias de apoyo en la lucha contra la pobreza; las iniciativas encaminadas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); su trabajo en favor de la protección de las minorías étnicas y religiosas; y sus tareas para fortalecer el sector educativo y de salud. Además, la UNAMI tendrá la oportunidad invaluable para continuar apoyando al pueblo y el Gobierno del Iraq mediante iniciativas clave como el Pacto Internacional para el Iraq; la celebración de elecciones locales y nacionales; la estrategia de asistencia nacional y la creación de la Comisión Independiente de Derechos Humanos.

Para México es importante que la UNAMI, en conjunto con los actores relevantes, continúe dando prioridad a prestar apoyo a los aproximadamente 2,8 millones de desplazados internos. Por ello, reconocemos como un hecho positivo el establecimiento del mecanismo de cooperación: el llamamiento unificado de 2009, impulsado por la Oficina de Coordinación de los Asuntos Humanitarios (OCHA), destinado a proteger a los grupos más vulnerables dentro del país; a apoyar a los refugiados en un entorno de seguridad y dignidad; y a promover un enfoque regional para garantizar la seguridad de los iraquíes. Asimismo, resulta importante que la UNAMI prosiga con sus gestiones en el proceso de revisión constitucional que se está llevando a cabo en el Iraq, mismo que permitirá consolidar el estado de derecho y dar garantías a los iraquíes en materia de derechos civiles y políticos.

Estimamos que debe de seguirse con atención la labor de interlocución de la UNAMI relativa a la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas y al estatuto de Kirkuk, elemento indispensable para la pacificación definitiva del país.

El cumplimiento de los objetivos enumerados en esta intervención, combinados con los importantes avances registrados en los últimos meses y bajo una nueva coyuntura internacional, auguran un futuro promisorio para el Iraq en 2009, que debe ser consolidado con el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Quisiera empezar dando las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su detallada exposición informativa. Damos la bienvenida a nuestro hermano, el Sr. Hamid Al Bayati, Representante Permanente del Iraq, y agradecemos su valiosa contribución a nuestro debate de hoy.

En nuestra opinión, uno de los recientes acontecimientos políticos en el Iraq reviste gran importancia: la celebración en enero de las elecciones provinciales en 14 de las 18 provincias en el Iraq. Es un motivo para ser optimistas, en particular debido al alto nivel de participación en las elecciones, lo cual resulta especialmente alentador debido a la participación de ciertos sectores y ciertas facciones que habían boicoteado las elecciones anteriores, celebradas en 2005. Además, agradecemos el mejoramiento continuado en las condiciones de seguridad, como se ve en la disminución importante de la violencia y la ausencia de incidentes dignos de mención el día de las elecciones. Ello subraya además el continuo mejoramiento en la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes y la disminución de las sensibilidades sectarias.

Felicitamos al Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por sus esfuerzos de apoyo a la Comisión Independiente de Derechos Humanos durante los preparativos de las elecciones celebradas el 31 de enero, y por su empeño por dirimir las controversias con respecto a las fronteras internas del Iraq. Exhortamos a la UNAMI y al Representante Especial a que mantengan su neutralidad fomentando la confianza entre las partes involucradas, promoviendo el diálogo y las consultas y trabajando de consuno con el Gobierno del Iraq a fin de lograr que haya consenso entre todas las partes interesadas.

Subrayamos la importancia de que haya un diálogo continuado entre los interlocutores iraquíes en cuanto al federalismo y a la reglamentación de los hidrocarburos, que son dos aspectos importantes que deben ser resueltos para que haya estabilidad a largo plazo en el Iraq. Esperamos con interés las deliberaciones que se celebrarán antes del receso del Parlamento, las cuales realizarán el seguimiento de la mesa redonda que acogió la UNAMI con miras a identificar soluciones específicas, concretas y factibles.

Felicitamos a nuestros hermanos iraquíes por la cancelación de la deuda de su país por parte del Club de París en diciembre de 2008. Se reconocen así los esfuerzos iraquíes por lograr los objetivos de desarrollo internacionalmente acordados y la capacidad del Iraq para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Es un buen augurio del desarrollo económico y social del país. Acogemos con satisfacción el hecho de que las Naciones Unidas y el Banco Mundial crearan un foro de asociados del Iraq en noviembre de 2008 para coordinar las estrategias de los donantes y de las Naciones Unidas con respecto al Iraq y garantizar la mayor transparencia y eficacia posibles.

Con respeto a la situación humanitaria, observamos con gran satisfacción que prosiguen el retorno y la repatriación de los desplazados internos y los refugiados iraquíes. A finales de 2008, se habían registrado en el Iraq casi 40.000 familias de retornados, lo cual es un gran logro, y se había cerrado uno de los mayores campamentos de desplazados internos del Iraq, en Najaf. Sin embargo, seguimos observando con profunda preocupación la presencia constante de millones de refugiados iraquíes fuera del país, en particular en los países vecinos. Esperamos que el Gobierno del Iraq asigne prioridad a su retorno y establezca las circunstancias adecuadas para que ello suceda.

Además, quisiéramos expresar nuestra satisfacción por la disminución de los casos de cólera y acogemos con agrado el despliegue de una misión internacional sobre el terreno dirigida por la Organización Mundial de la Salud en las provincias afectadas.

A pesar del progreso logrado en materia humanitaria durante 2008, las circunstancias que atraviesan los sectores vulnerables del pueblo iraquí y los desplazados internos siguen siendo preocupantes. Incluso los programas de socorro se han aplazado debido a la falta de fondos y, tal como se señala en el informe del Secretario General (S/2009/102), 1 millón de iraquíes siguen sufriendo inseguridad alimentaria y otros 6 millones estarían expuestos a la inseguridad alimentaria si no fuera por la red de seguridad social, principalmente la distribución pública de raciones de alimentos.

Observamos que el nivel de analfabetismo ha aumentado hasta un 24% en el sur del Iraq y que el índice de abandono escolar ha llegado al 10%, mientras

que el nivel de desnutrición infantil crónica en el sur ha alcanzado casi el 22%. En el norte del Iraq, el suministro eléctrico, que es un elemento muy importante para las condiciones de vida de la población, sigue siendo inestable y fluctúa. Apoyamos el llamamiento de las Naciones Unidas para que la inversión se centre en aquellas zonas en las que se han registrado los peores indicadores en materia humanitaria y de desarrollo, así como en las zonas afectadas por la violencia relacionada con el conflicto y por movimientos de población.

Gracias a la promulgación de la ley por la que se creó la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos se ha progresado de manera concreta respecto de los derechos humanos de los ciudadanos iraquíes, pero nos siguen preocupando el asesinato de candidatos políticos y personal electoral y el desplazamiento de casi 2.400 familias de su hogar en Mosul a finales de 2008, así como el asesinato y otros ataques contra periodistas, maestros, parlamentarios, personal humanitario, magistrados y abogados.

Nos preocupa mucho que las fuerzas de ocupación sigan reteniendo a más de 15.000 personas, entre ellas 58 niños, sin órdenes de detención dictadas por jueces iraquíes. Quisiera subrayar nuestra inquietud con respecto a la situación general de los detenidos bajo custodia iraquí, tal como se señala en el párrafo 47 del informe del Secretario General. A algunos de ellos se les ha privado de la libertad durante meses y años en malas condiciones, sin acceso a defensa letrada o sin haber sido acusados formalmente de un delito o haber comparecido ante un juez.

Acogemos con satisfacción el fin del mandato de la fuerza multinacional en el Iraq y el hecho de que el Gobierno iraquí haya asumido la responsabilidad de la seguridad del país. Esperamos la plena retirada de todas las fuerzas de ocupación del Iraq lo antes posible y la reunificación del pueblo iraquí y celebramos que se haga hincapié en su soberanía y su integridad territorial. Quisiéramos recalcar que la continuación de la presencia de las fuerzas de ocupación en la forma que sea podría ser un factor de desunión e inestabilidad y no contribuirá a la reconciliación nacional, que se considera condición indispensable para la estabilidad, la reconstrucción y el crecimiento económico del Iraq.

La situación en el Iraq ha cambiado desde que el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 661 (1990). Ya es hora de que el Consejo revise esa resolución y el Iraq recupere la condición jurídica e internacional que tenía antes de que se aprobara esa resolución y se le impusieran sanciones con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, quisiéramos recordar que se solicitó al Secretario General que presentara un informe sobre esta cuestión en consulta con el Gobierno iraquí de conformidad con la resolución 1859 (2008). Estamos a la espera de que se publique ese informe y a continuación el Consejo adopte medidas en ese sentido.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro gran reconocimiento por los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y los distintos organismos de las Naciones Unidas que trabajan en la reconstrucción del Iraq. Pedimos a todos los Estados que apoyen al Iraq para ayudar a su pueblo hermano.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial De Mistura por su importante e informativa exposición. También estamos agradecidos por la declaración formulada por el Embajador Al Bayati y los hechos positivos que nos ha relatado sobre su país. Felicitamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por la determinación y la valentía con que trabaja. Agradecemos profundamente la dedicación del Representante Especial al Iraq y a su pueblo, en particular en el marco de las difíciles circunstancias en las que él y su equipo deben trabajar.

Sin duda el apoyo proporcionado por la UNAMI y la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y los preparativos diligentes del Gobierno del Iraq en las recientes elecciones provinciales contribuyeron a que estas resultaran un éxito. Sin embargo, ante todo hay que felicitar a los iraquíes por su participación activa en esas elecciones. Al acudir a las urnas independientemente de la comunidad de la que procedieran, los hombres y las mujeres iraquíes han ayudado a su país a dar un paso importante hacia la consolidación de la democratización y la reconciliación nacional.

Los preparativos de seguridad del Gobierno iraquí proporcionaron a los votantes un entorno en el que emitir su voto con confianza y relativa seguridad. Aunque deploramos los incidentes graves y actos de violencia que se produjeron antes de las elecciones, el día de las elecciones en sí transcurrió en un clima pacífico.

Confiamos en que los dirigentes iraquíes aprovechen el impulso generado por las elecciones para superar los obstáculos a la reconciliación nacional. En ese contexto, nos complace que a la UNAMI se le haya solicitado oficialmente que siga proporcionando asistencia al comité parlamentario que se ocupa de cuestiones de reparto de poder, propiedad y demografía en Kirkuk. Apoyamos decididamente los buenos oficios del Representante Especial para fomentar la confianza entre las partes con miras a lograr una solución duradera.

Animamos al Iraq a que aproveche al máximo el apoyo proporcionado por la UNAMI en el proceso de examen constitucional, en particular respecto de la regulación de los hidrocarburos. Quisiera agregar que además el progreso en esa esfera ciertamente facilitará la inversión extranjera en el país.

La Unión Europea y sus Estados miembros siguen firmemente comprometidos a ayudar al Iraq a construir un país seguro, estable, democrático, unificado y próspero en el que tanto hombres como mujeres puedan ejercer sus derechos humanos en un clima de seguridad.

Observamos la mejora gradual de la situación de seguridad en los últimos meses, pero no debemos perder de vista el riesgo de seguridad al que siguen estando expuestos los iraquíes debido a los ataques indiscriminados, incluidos los atentados suicidas con bomba. Los recientes atentados contra peregrinos que se dirigían a Karbala, con mujeres y niños entre los muertos, demuestran que la amenaza continúa existiendo.

Como también se ha dicho, en el informe se hace hincapié en la situación de los detenidos. También se le presta particular atención a la situación de las mujeres, los niños y las personas pertenecientes a minorías étnicas y religiosas.

Esperamos que el regreso de una importante cantidad de familias cristianas a Mosul sea una señal de que la confianza en su seguridad personal está aumentando. La violencia étnica o sectaria no deben tener cabida. Todos deben hacer el mayor esfuerzo para garantizar que no se repitan hechos como los que tuvieron lugar en el otoño de 2008.

Acogemos con beneplácito el compromiso contraído por el Gobierno de fortalecer la protección de los derechos humanos, así como la reciente creación de la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, a la que se refirió el Representante Especial. Esperamos que la Alta Comisión pronto entre en funciones. Apoyamos y encomiamos la labor de la UNAMI en el ámbito de los derechos humanos.

Acogemos con beneplácito la prioridad que buscan conceder los organismos de las Naciones Unidas a la lucha contra la violencia de género en el año 2009, mejorando el acceso de las mujeres al sistema judicial y emprendiendo la reforma de los códigos penales que sean discriminatorios. Exhortamos al Gobierno Iraquí a fomentar la participación de la mujer en la reconstrucción de la sociedad iraquí y a dar continuidad a los esfuerzos que ya se vienen desplegando en esta esfera.

Esperamos que la asistencia para fomentar la capacidad forense que ha ofrecido la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI al Ministerio iraquí de derechos humanos contribuya al logro de nuevos progresos respecto del esclarecimiento del destino de los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos desde 1990, un tema al que también hizo referencia el Embajador.

En lo que respecta a la situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas iraquíes, esperamos que se pueda mantener un entorno que favorezca su retorno con seguridad y dignidad y que el Gobierno del Iraq siga promoviendo activamente las iniciativas para su retorno. Esperamos que se mantenga la alentadora tendencia a la que se refirió el Embajador. Austria encomia la labor humanitaria de las Naciones Unidas, así como -—y esto es algo particularmente importante— la sostenida solidaridad de los países vecinos, sobre todo Jordania y Siria, con aquellos que se vieron desarraigados por la violencia y el conflicto.

Acogemos con beneplácito la intención de las Naciones Unidas de concebir, en cooperación con otros asociados en el terreno, una estrategia amplia para el desarrollo del estado de derecho, así como los esfuerzos que actualmente realizan en Viena, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, bajo los auspicios de las autoridades iraquíes para evaluar el grado de cumplimiento de las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción.

Junto a nuestros asociados europeos, seguiremos apoyando la capacitación del personal iraquí encargado de velar por el orden público y la seguridad, en el

marco de la Misión Integrada de la Unión Europea por el Estado de Derecho en el Iraq, misión que ha sido extendida hasta el 30 de junio de 2009. Desde su comienzo, en julio de 2005, aproximadamente 2.000 expertos en derecho penal iraquíes han recibido capacitación en 87 cursos. Austria se siente complacida de haber podido participar en esos importantes esfuerzos.

Por último, deseo garantizar al Representante Especial del Secretario General el apoyo incondicional de Austria a su labor y a la labor de todo el personal de las Naciones Unidas en el Iraq.

Sir John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo comenzar sumándome a mis colegas para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. De Mistura, por su exposición informativa sobre el informe del Secretario General (S/2009/102). Deseo también rendir homenaje al Representante Permanente del Iraq por los significativos avances que ha registrado su país en los últimos meses, según lo expuesto en su declaración.

Las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel fundamental en el desarrollo del Iraq como un país estable y democrático que cada vez tiene más control de su propio destino. En nombre de mi Gobierno, deseo dar las gracias al personal de las Naciones Unidas en el Iraq por su desempeño.

A ningún país ha dedicado el Consejo de Seguridad más tiempo y energías en los últimos 20 años que al Iraq. Es maravilloso ver al Iraq recuperar su lugar como un miembro plenamente respetado de la comunidad internacional, y ver al Consejo hacerse cargo de las pocas responsabilidades que aún retiene en un ambiente tan estimulante. Desde que examinamos el más reciente informe de Secretario General (S/2008/688), el pasado mes de noviembre, el Iraq ha superado dos importantes hitos. El primero ocurrió en la medianoche del 31 de diciembre de 2008, cuando el Gobierno del Iraq asumió la responsabilidad del mantenimiento de la seguridad en todo el país. Ello es una prueba del progreso logrado por el Gobierno y las fuerzas de seguridad iraquíes en los últimos casi seis años. Con la violencia a sus niveles más bajos desde 2003, la situación de seguridad en el Iraq sigue mejorando.

El segundo hito lo constituyen las elecciones provinciales, sobre las cuales el Sr. De Mistura nos ha informado de manera minuciosa. El Secretario General las denominó estas elecciones las primeras elecciones completamente conducidas por iraquíes y pertenecientes al Iraq. La ley electoral fue iraquí. La Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel fue una comisión iraquí. La Comisión trabajó con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq para poner en práctica los procesos y mecanismos que garantizaron una votación libre y justa, en tanto las fuerzas de seguridad iraquíes se ocupaban de proveer una seguridad amplia y de evitar que ocurrieran incidentes de importancia que afectaran la tranquilidad el día de las elecciones. Resulta significativo que las elecciones hayan sido a la vez competitivas e inclusivas. La votación se llevó a cabo en un entorno relajado y la libertad de expresión fue ampliamente respetada. La variada representación en los nuevos consejos provinciales demuestra que la democracia está echando raíces en el Iraq.

Como reconoce el Secretario General en su informe, ahora es importante que los dirigentes políticos del Iraq den prioridad al diálogo y a la reconciliación nacionales y que encuentren un terreno común para abordar cuestiones tales como la ley de hidrocarburos y la revisión de la Constitución. El Reino Unido apoya firmemente los esfuerzos que despliega la UNAMI en apoyo a este proceso, en particular su labor sobre la controversia relativas a las fronteras internas y el estatuto de Kirkuk, sobre lo que nos informó el Representante Especial. Esperamos con interés el informe sobre Kirkuk que elaborará la comisión del Consejo de Representantes del Iraq en virtud de lo dispuesto en el artículo 23 de la Ley de elecciones provinciales. Esperamos que el informe esté listo para fines del mes próximo.

También acogemos con beneplácito la creación de la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos. Exhortamos a la Alta Comisión a trabajar con el Ministerio de Derechos Humanos para ayudarlo a garantizar que se respeten los derechos de todos los iraquíes.

Las Naciones Unidas están desempeñando una labor vital en todos los ámbitos de la política en el Iraq, del apoyo a las elecciones, el desarrollo constitucional y político, el estado de derecho y la prestación de asistencia humanitaria al desarrollo económico. Nos alienta la intención del Secretario General de seguir ampliando el compromiso y la presencia de las Naciones Unidas en todo el Iraq.

También aguardamos con interés el informe que elaborará en virtud de la resolución 1859 (2008), sobre las resoluciones de la época de Saddam. Debemos estudiar con detenimiento todas las obligaciones adicionales impuestas al Iraq durante la época de Saddam, con miras a eliminarlas a fin de que el Iraq pueda volver a ocupar una posición internacional que sea similar a la que ocupaba antes de la aprobación de la resolución 661 (1990) del Consejo.

Para concluir, deseo señalar que la relación del Reino Unido con el Iraq se ha seguido estrechando. El 18 de diciembre de 2008 el Primer Ministro británico del Reino Unido anunció que las fuerzas de combate británicas se retirarán de Basora en los próximos meses. Nuestras actuales actividades militares deberán concluir el 31 de mayo, lo que permitirá que la mayoría de nuestras fuerzas se retiren del Iraq a fines de julio. Nuestra retirada militar es reflejo de las mejoras registradas en la situación de seguridad en el Iraq. Representa un cambio en la índole de nuestro compromiso con el Iraq a medida que el Iraq puede valerse por sí mismo. El futuro de la relación del Reino Unido con el Iraq será un futuro de asociación y amistad en todos los ámbitos, incluidos los de la economía, el comercio, la cultura y la cooperación en materia de educación, así como la asistencia en materia de seguridad y defensa.

El Reino Unido está firmemente convencido de que un Iraq fuerte y estable que esté en paz con sus vecinos y haya vuelto a ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad internacional será una contribución fundamental a la estabilidad estratégica y la paz en todo el Oriente Medio.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, yo también deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, nuestro amigo Staffan de Mistura, por su exposición informativa al Consejo. Deseo, además, rendir tributo a los valientes, decididos y eficaces esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en el cumplimiento del mandato que le encomendó el Consejo de Seguridad. Deseo también dar las gracias a nuestro colega, el Representante Permanente del Iraq, por su minuciosa exposición informativa sobre la evolución de la situación en ese país.

Como él mismo ha señalado, en los últimos meses se han realizado importantes progresos en el Iraq hacia el establecimiento de un país seguro, estable, democrático, unido y próspero, en el que se respeten los derechos humanos. Francia felicita al Gobierno del Iraq por los esfuerzos que ha realizado en ese sentido y reitera su disposición a continuar y fortalecer su contribución a la estabilidad y la prosperidad del Iraq.

La celebración de las elecciones provinciales el 31 de enero de 2009 fue un paso importante en el camino hacia la consolidación de la democracia y la reconciliación. Como sucedió en este caso, tiene una gran importancia que las elecciones hayan estado bien organizadas y se hayan desarrollado de manera incluyente y, en términos generales, de manera pacífica. El Consejo de Seguridad, el Secretario General y los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea han acogido con beneplácito la celebración de esas elecciones.

Ante todo, esas elecciones constituyen una victoria para el pueblo iraquí, que demostró que puede hacerse cargo plenamente del proceso democrático. Complace a Francia que los iraquíes vuelvan a asumir gradualmente la plena responsabilidad respecto de los asuntos de su país.

También hay que felicitar al Gobierno iraquí porque supo hacerse cargo de la organización de estas elecciones. Por último, nos complace que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) haya prestado un apoyo esencial a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel para la preparación de estas elecciones.

Como indicaron los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, el 23 de febrero pasado, ahora es importante aprovechar el resultado de estas elecciones para lograr nuevos progresos en cuanto a las condiciones de vida del pueblo iraquí y al proceso de reconciliación nacional. Para ello, debe continuar el compromiso positivo del Gobierno iraquí, la comunidad internacional y los Estados vecinos.

Quisiera plantear cuatro temas importantes en este sentido. Primero, las fronteras internas objeto de controversia son un problema, sobre todo en el caso de Kirkuk. Se va a prestar atención a esta cuestión, como subraya el Secretario General en su último informe. La UNAMI debe seguir compartiendo su experiencia con el Gobierno iraquí a fin de promover esta cuestión, al igual que el proceso de revisión de la Constitución. El éxito de esta difícil empresa dependerá, en gran parte,

de que todos los agentes estén dispuestos a trabajar para llegar a un compromiso.

Segundo, la reconstrucción y el crecimiento económico serán grandes desafíos durante el año que comienza. La población iraquí espera resultados concretos. Francia, que ha condonado la deuda iraquí por un monto de 4.000 millones de euros —o 5.000 millones de dólares— está dispuesta a aportar su contribución en todas las esferas que lo deseen las autoridades iraquíes.

Tercero, la UNAMI también deberá seguir apoyando los esfuerzos de los países vecinos encaminados a lograr progresos concretos en las esferas de la energía, la seguridad y las fronteras, los refugiados y los desplazados internos. Su asistencia también nos parece útil para mantener el diálogo regional, que debe proseguir, sobre todo en lo relativo a los desaparecidos y los bienes incautados durante la guerra del Golfo. Evidentemente, los Estados vecinos tienen que desempeñar un papel importante en ese sentido, y agradecemos que el Representante Permanente del Iraq haya mencionado esas relaciones.

Por último, también hay que seguir haciendo esfuerzos en la esfera de los derechos humanos, sobre todo en lo relativo a la situación de los prisioneros. Como señala el Secretario General, la creación de una Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos es un primer paso positivo.

La visita del Presidente de la República Francesa al Iraq, el pasado 10 de febrero, fue una muestra solemne del apoyo decidido de Francia a la democracia, al restablecimiento de la soberanía y a los esfuerzos encaminados a la reconstrucción del Iraq. Esta visita se produjo después de que el Ministro de Relaciones Exteriores francés, Sr. Bernard Kouchner, viajara al país en dos ocasiones, en agosto de 2007 y junio de 2008. Esas visitas brindaron la oportunidad de demostrar concretamente la solidaridad de Francia. Al mismo tiempo, condonamos la deuda iraquí y participamos activamente en la Misión Integrada de la Unión Europea en pro del Estado de Derecho en el Iraq para formar a funcionarios iraquíes. En función de los deseos de las autoridades iraquíes, nuestra acción podrá desarrollarse en todos los sectores institucionales y económicos.

En general, es importante que la actual tendencia positiva permita al Iraq recuperar su plena soberanía. En este sentido, recordamos que el Consejo de Seguridad pidió, en su resolución 1859 (2008), que el Secretario General preparara un informe, tras haber mantenido consultas con el Iraq, sobre las medidas necesarias para que éste pueda recuperar la condición jurídica internacional que tenía antes de la resolución 661 (1990) de 6 de agosto de 1990.

Como indicó en Bagdad el Presidente francés, el pasado 10 de febrero, el Iraq puede contar con la amistad de Francia, que trabajará con él para que se reintegre plenamente a la comunidad de naciones.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): A Uganda le complacen la celebración de este debate público sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la exposición informativa del Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefe de la UNAMI. También nos complace la exposición informativa del Representante Permanente del Iraq.

De esas exposiciones se desprende claramente que se han logrado progresos significativos. Nos complace el éxito de las elecciones provinciales, celebradas el 31 de enero. Observamos con reconocimiento que esas elecciones fueron más representativas e incluyeron a diversos sectores políticos de la sociedad iraquí. Alentamos al pueblo iraquí a trabajar a partir de esos logros, que crean un Iraq más estable y pacífico en el que todos los iraquíes pueden vivir en paz.

A tal efecto, Uganda también encomia el papel rector de la UNAMI en cuanto a ayudar y apoyar a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq así como al anterior Gobierno provisional y a la Asamblea Nacional de Transición del Iraq.

Observamos en el informe que diversos líderes políticos iraquíes han indicado que están dispuestos a desempeñar un papel constructivo para el diálogo y la reconstrucción nacionales como forma de velar por una paz sostenible y duradera. Pese a los progresos logrados, sigue habiendo retos fundamentales. Me gustaría mencionar algunos de ellos.

Un reto es desarrollar un sector de la seguridad efectivo, así como la capacidad de prestar servicios civiles y sociales. El segundo es la prestación de asistencia para la reconstrucción, el desarrollo y la asistencia humanitaria. El tercero es la protección de los derechos humanos y la reconciliación nacional así como las reformas judicial y legal, que son necesarias

para reforzar el estado de derecho en el Iraq. El cuarto es la erradicación de los actos de terrorismo y violencia. Por último, hay que facilitar el regreso de los refugiados y los desplazados internos. En cuanto a esta última cuestión, nos complace observar que ha aumentado el número de iraquíes que regresan a su país.

Observamos que pese a los numerosos retos socioeconómicos, el Gobierno del Iraq sigue haciendo esfuerzos encomiables para cumplir las metas acordadas internacionalmente, en particular los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este sentido, nos complace que el Club de París haya condonado aproximadamente el 80% de la deuda iraquí así como que se haya creado el Foro de Asociados del Iraq. Sin duda, ello será sumamente útil para ayudar al Iraq a cumplir con las metas previstas en el Pacto Internacional para el Iraq.

Uganda celebra las promesas de fondos contraídas con el Fondo Fiduciario para el Iraq, que ascendían a 1.360 millones de dólares en diciembre de 2008. Exhortamos al Gobierno del Iraq y a sus asociados internacionales a velar por que los proyectos y programas aprobados se ejecuten rápidamente mientras se vela por que incidan en la reconstrucción del Iraq y permitan mejorar las condiciones de vida de la población iraquí.

Por último, pese a los retos económicos, es necesario velar por que no se reduzcan innecesariamente los fondos públicos para las actividades de reconstrucción y desarrollo, puesto que eso tendría consecuencias para el proceso de reconstrucción.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial Staffan de Mistura y al Representante Permanente del Iraq, Embajador Al Bayati, por sus extensas exposiciones informativas.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento por la excelente labor que ha realizado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Su dedicación y su compromiso para ayudar al Iraq a cumplir con sus objetivos son muy encomiables.

Como país vecino del Iraq, Turquía está especialmente interesada en la promoción de la estabilidad y el fomento de la seguridad en el Iraq. Asimismo, mantenemos buenas relaciones con todos los sectores de la población iraquí, ya sean árabes, kurdos o turkmenos. Nuestro único mensaje es de buena voluntad y cooperación.

Por ello, nos complace observar que, tras muchos años de guerra, luchas intestinas y destrucción, finalmente el Iraq se esfuerza por lograr unas condiciones de seguridad y estabilidad más duraderas.

El pueblo iraquí merece mucho disfrutar de la paz y la prosperidad.

En ese contexto, seguimos de cerca las elecciones provinciales celebradas a finales de enero, incluso enviando observadores de Turquía. En términos generales, a pesar de ciertas deficiencias, las elecciones cumplieron muy bien su objetivo. Ayudaron a subsanar una deficiencia importante en cuanto a la representación en la política iraquí. Además, fortalecieron el proceso democrático en el Iraq.

En resumen, el Iraq ha empezado bien en 2009, año que, consideramos, será fundamental para forjar su futuro. Sin duda, las elecciones provinciales, por importante que pudieran ser, son sólo una primera medida para consolidar la democracia y la democratización en el Iraq. Quedan algunos problemas que todavía hay que abordar, tales como la revisión de la Constitución de manera que unifique todos los iraquíes; la solución de las cuestiones de la controversia sobre las fronteras administrativas internas y, en particular, el estatuto de Kirkuk de un modo que ayude a preservar la unidad y la integridad territorial del Iraq; el traspaso pacífico de las responsabilidades de seguridad a las Fuerzas de Seguridad del Iraq para que no se cree un vacío de poder en el país tras la retirada de la fuerza multinacional; la promulgación de la ley sobre los recursos de hidrocarburos que se debería haber promulgado hace tiempo, de modo que se cree un clima propicio para las inversiones y ayude a que todos los iraquíes se beneficien plenamente de los recursos energéticos estratégicos de su país; y la concertación de un acuerdo sobre los mecanismos de distribución de los ingresos que fortalezca el sentimiento de nación y de unión iraquíes. Esas cuestiones son prioritarias.

Las elecciones parlamentarias que se celebrarán a finales de este año serán otro hito importante en la evolución democrática del Iraq. Esperamos que, para entonces, esas cuestiones prioritarias se habrán resuelto

de una manera constructiva y consensuada, permitiendo que esos logros se vean coronados por elecciones justas y libres.

Sé que la amplia gama de cuestiones que acabo de mencionar suponen una tarea sumamente difícil. Sin embargo, el fracaso no es una opción. En ese sentido, consideramos que lo más conveniente es llevar a cabo un proceso de tres vertientes que nos permita alcanzar nuestros objetivos comunes en el Iraq.

El primer aspecto de esta empresa conjunta se refiere a la responsabilidad de los propios iraquíes. Con ello me refiero a la obligación que tienen todos los partidos políticos en el Iraq de trabajar y cooperar unos con otros de buena fe para garantizar que se encuentren soluciones de las numerosas dificultades que afrontan mediante la avenencia y no el enfrentamiento. Esperamos que los representantes políticos del pueblo iraquí estén a la altura de las circunstancias y diriman sus diferencias. El pueblo iraquí ya ha premiado a los que han hecho buenas promesas; es la hora de cumplirlas.

El segundo conjunto de responsabilidades en ese proceso corresponde a los países en la región. Sin duda, esos países, que comparten la misma geografía, tienen un interés muy especial en ver al Iraq enfrentar de manera eficaz esos problemas, muchos de los cuales tienen consecuencias directas para toda la región y más allá de ella. Debemos hacer todo lo posible para apoyar el desarrollo y la reconstrucción del Iraq. Estamos comprometidos a seguir promoviendo la cooperación regional a la que hemos contribuido, incluso iniciando el foro de los vecinos del Iraq hace siete años. El foro ya funciona con una modalidad ampliada.

De hecho, desde hace tiempo Turquía ha proporcionado un cauce esencial al Iraq para facilitar la corriente de asistencia humanitaria y de reconstrucción. Hoy el volumen de comercio bilateral aumenta vertiginosamente, junto con otros aspectos de nuestra cooperación económica. En particular, ayudar al Iraq a que aproveche sus vastos recursos energéticos y los exporte a los mercados mundiales a través de cauces fiables, como Turquía, sigue siendo una prioridad para nosotros.

Paralelamente, nuestra cooperación política también ha alcanzado un nivel ejemplar. En ese contexto, las visitas recíprocas realizadas por los dos Primeros Ministros han generado un fuerte impulso para aumentar aun más nuestras relaciones bilaterales, como quedó comprobado con la creación del consejo de cooperación estratégica de alto nivel. Nuestro Presidente pronto corresponderá la visita oficial realizada por el Presidente Talabani, lo cual se espera que impulsará aun más nuestras relaciones. Aprovechando esta ocasión, me complace anunciar que, además del Consulado en Mosul, hace poco comenzó a funcionar nuestro nuevo Consulado General en Basora.

Concedemos también suma importancia a la cooperación con el Iraq en la lucha contra el terrorismo. Como se recordará, la organización terrorista Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) desde hace tiempo ha utilizado la parte septentrional del Iraq como plataforma para sus ataques terroristas transfronterizos contra objetivos en Turquía. La presencia del PKK en la parte septentrional del Iraq presenta también un gran problema y una grave amenaza para el pueblo iraquí. Al principio teníamos nuestras diferencias en cuanto Al modo de abordar mejor ese problema. Sin embargo, hoy nos satisface ver tanto a las autoridades iraquíes centrales como locales mostrar más indicios de cooperación para enfrentar ese flagelo. No cabe duda de que el mecanismo trilateral que crearon recientemente Turquía, el Iraq y los Estados Unidos para coordinar una respuesta conjunta a esa despiadada organización terrorista ha empezado bien, y ahora esperamos que arroje resultados más eficaces y tangibles para evitar que el territorio iraquí se utilice para llevar a cabo esas actividades terroristas transfronterizas.

El tercer y último conjunto de responsabilidades para ayudar al Iraq a alcanzar sus objetivos recae en la comunidad internacional. De hecho, el Iraq no puede verse como una cuestión meramente regional, porque el futuro curso de los acontecimientos tendrá repercusiones mucho más allá de la región.

En ese sentido, las Naciones Unidas deben seguir desempeñando su importante papel de coordinación y asistencia en el difícil período que se avecina. Además de la esencial asistencia humanitaria y para la reconstrucción que brindan los organismos de las Naciones Unidas, el apoyo de la UNAMI al proceso de revisión constitucional —así como a los trabajos que se llevan a cabo respecto de las controversias sobre las fronteras administrativas internas y el estatuto de Kirkuk— es de suma importancia.

En cuanto a Kirkuk en particular, Turquía respalda firmemente el papel imparcial y neutral de la UNAMI para promover el diálogo entre las partes interesadas y ayudar a crear un consenso sobre esa delicada cuestión. Kirkuk, que es un microcosmos de la rica diversidad étnica del Iraq, no debe desencadenar nuevas controversias ni conflictos en el país.

Para concluir, deseo reiterar una vez más nuestro firme apoyo a la transformación democrática que se está produciendo en el Iraq. Es evidente que seguimos en la primera etapa de ese largo camino. El ritmo y destino definitivo lo determinarán ante todo los propios iraquíes. Sin embargo, habida cuenta de la importancia estratégica de todo este empeño, debemos ser generosos a la hora de brindar apoyo y asistencia. Turquía está muy dispuesta a hacer la parte que le corresponde.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo felicitar al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, por su exposición informativa tan amplia e instructiva y expresar nuestro agradecimiento por el esfuerzo y el compromiso que él y su equipo dedican para cumplir el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Deseo dar las gracias al Embajador Hamid Al Bayati por su declaración.

El Iraq se está convirtiendo en un país plenamente democrático. Croacia felicita al Gobierno y al pueblo del Iraq por haber celebrado de manera exitosa elecciones provinciales, primer proceso electoral dirigido y controlado por los iraquíes con la participación de ciudadanos de todas sus comunidades. Deseo también rendir homenaje a la UNAMI por haber ayudado a preparar y celebrar las elecciones, incluso en cuanto a la cuestión de la representación de las minorías. Además, saludamos los trabajos serios, extensos e indispensables realizados por la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq.

Las elecciones provinciales pacíficas señalaron un momento decisivo en la consolidación de la democracia iraquí. Esperamos que ayuden a imprimir un nuevo impulso político, que debe encauzarse en el proceso de reconciliación nacional y el desarrollo económico. Junto con los principales logros en materia de seguridad alcanzados por el Iraq el año pasado, los resultados se deben plasmar de manera colectiva en la estabilidad duradera y las mejoras tangibles que se perciban en la vida cotidiana de los iraquíes comunes y corrientes y respondan a las expectativas y a la confianza expresadas cuando los iraquíes emitieron sus votos. El entorno en gran medida libre de violencia que reinó durante el período electoral puede considerarse el mejor testimonio de las mejoras significativa en materia de seguridad que se han logrado en el año transcurrido. El Gobierno del Iraq y las Fuerzas de Seguridad iraquíes han demostrado una mayor capacidad y la habilidad para encarar los problemas de seguridad.

La conclusión del acuerdo de seguridad bilateral que coadyuvó al fin del mandato de las fuerzas multinacionales fue otro logro histórico.

Entendemos que los próximos meses serán arduos y difíciles para las fuerzas iraquíes. Es imperativo no permitir que los extremistas socaven estos logros o la confianza pública que hasta ahora se han alcanzado al continuar los actos de violencia esporádicos e indiscriminados.

En el contexto de las operaciones de la UNAMI, es importante asegurar que el traspaso de responsabilidades no redunde en carencia de seguridad para sus instalaciones y su personal. Como demostró de manera inequívoca la reciente visita del Secretario General, el Iraq puede contar con el apoyo permanente de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en esta próxima fase crucial de consolidación de los progresos democráticos, en materia de seguridad y económicos, que se han logrado hasta ahora. Nos complace observar que el Iraq sigue ocupando un lugar principal en la lista de prioridades de las Naciones Unidas.

Croacia comparte la convicción de que la ampliación y el aumento de las actividades de la UNAMI han resultado tener plena justificación, teniendo en cuenta los logros políticos y en materia de seguridad que se han alcanzado, en comparación con el año anterior. Ha resultado ser una fuerza positiva para promover la reconciliación nacional, facilitar el consenso político, participar en las cuestiones relacionadas con la representación de minorías y las controversias sobre las fronteras internas, promover el diálogo regional, ofrecer una asistencia electoral importante, promover los derechos humanos y apoyar la reconstrucción y el desarrollo. La reciente creación de la Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos, por citar un ejemplo, es una prueba tangible de esos logros.

Ahora que el Iraq se centra en promover el proceso político y la recuperación socioeconómica, la UNAMI determinó con acierto que el federalismo y la reglamentación de los hidrocarburos son las cuestiones prioritarias que se deben abordar en el proceso de examen constitucional como requisitos para una estabilidad a largo plazo. Otra prioridad será la cuestión de las controversias sobre las fronteras internas y el estatuto de Kirkuk.

En cuanto a la recuperación y el desarrollo, el Pacto Internacional para el Iraq sigue siendo marco para una participación internacional coherente. Nos complace observar que hay una mayor participación de las Naciones Unidas en las cuestiones humanitarias y de desarrollo. Croacia sigue creyendo que el diálogo y la participación constructiva con los países vecinos del Iraq continúan siendo un elemento fundamental en la estabilización a largo plazo del Iraq. Nos alienta la tendencia a la reapertura de las embajadas de países regionales en Bagdad y saludamos el continuo respaldo de la UNAMI al diálogo regional.

Para concluir, quiero decir que habida cuenta de que las Naciones Unidas amplían y afianzan su participación, permítaseme reiterar el apoyo pleno y permanente de Croacia a los esfuerzos profesionales y comprometidos del Representante Especial De Mistura y su equipo en el cumplimiento del mandato de la UNAMI.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: La delegación de China desea darle las gracias por la celebración de este debate. Deseamos asimismo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, la información que nos ha ofrecido. También acogemos con beneplácito la declaración del Representante Permanente del Iraq.

Las elecciones provinciales en el Iraq concluyeron con éxito a finales del mes pasado. Ello constituye un hito fundamental en el proceso de paz y reconstrucción del Iraq y contribuye a aumentar la representatividad y el carácter inclusivo del proceso político iraquí. Es otro paso importante hacia lograr que los iraquíes gobiernen el Iraq.

China desea felicitar al pueblo y el Gobierno del Iraq, y agradecemos la ayuda de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en los preparativos electorales. Esperamos que los dirigentes iraquíes de los distintos partidos aprovechen el actual impulso positivo, den prioridad a sus intereses nacionales y sigan promoviendo un diálogo imparcial, abierto e inclusivo para que el proceso de reconciliación nacional pueda avanzar de forma sostenida por el camino de la paz.

La mejora de la situación de seguridad en el Iraq es alentadora. Sin embargo, en términos objetivos, la situación general del país aún supone múltiples desafíos, por lo que no somos en exceso optimistas. Acogemos con agrado el fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes, y abrigamos la esperanza de que se acelere el aumento de la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes para que puedan asumir plenamente la responsabilidad de la seguridad en su país.

Para consolidar los progresos que ha alcanzado el Iraq en el ámbito político y de la seguridad, es preciso acelerar el proceso de recuperación económica y reconstrucción. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga ayudando al Iraq en su reconstrucción y su desarrollo, cumpla los compromisos de asistencia y promueva la participación con el Iraq en el marco del Pacto Internacional para el Iraq. Alentamos al Iraq a que amplíe su cooperación con los países vecinos y asigne un mayor papel a mecanismos como las reuniones de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos.

Bajo el liderazgo del Sr. De Mistura, y en cumplimiento de los mandatos del Consejo de Seguridad, la UNAMI ha avanzado de manera importante con respecto a promover el diálogo y la reconciliación a nivel nacional y en los ámbitos de la asistencia electoral, la cooperación regional, la asistencia humanitaria, el desarrollo y la reconstrucción. China valora sobremanera sus esfuerzos en este sentido.

Apoyamos el hecho de que las Naciones Unidas sigan desempeñando un papel importante en el proceso político y de reconstrucción iraquí, para lo cual la comunidad internacional debe crear un entorno propicio. Confiamos en que el Gobierno del Iraq y las demás partes interesadas cumplan sus compromisos de buena fe y garanticen con eficacia la seguridad y la protección del personal de la UNAMI.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación de Viet Nam, doy las gracias al jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Staffan de Mistura, por haber presentado el informe del Secretario

General sobre la situación en el Iraq y la labor de las Naciones Unidas en ese país (S/2009/102). Celebro la participación del Embajador Al Bayati, del Iraq, y agradezco su intervención.

Durante el período que cubre el informe, se han producido muchos avances positivos importantes en el ámbito político, de la seguridad y de la reconstrucción en el Iraq, como los bajos niveles de violencia y criminalidad en general, el aumento de la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes y el continuo retorno de desplazados internos y refugiados. Nos alienta en particular el éxito de las elecciones provinciales de 31 de enero de 2009 en 14 de los 18 consejos provinciales iraquíes. Compartimos la esperanza de que los dirigentes iraquíes aprovechen la oportunidad para fomentar el impulso con miras al diálogo y la reconciliación nacionales.

Nos alienta también el aumento constante de la presencia diplomática internacional en el Iraq, sobre todo de los países de la región, y la decisión del gabinete iraquí de asignar 25 millones de dólares para la construcción del cuartel general integrado de la UNAMI en Bagdad que, a nuestro juicio, es otro indicio del aumento de la confianza que el país tiene en sí mismo y del fortalecimiento de su condición internacional.

Sin embargo, seguimos preocupados por los graves problemas que sigue enfrentando el Iraq. El ataque con cohetes contra las instalaciones de las Naciones Unidas en la Zona Internacional en noviembre de 2008, los alarmantes actos de violencia en las semanas previas a las elecciones provinciales y los sangrientos ataques contra peregrinos chiítas a principios de enero y a mediados de febrero de 2009, son indicios de una situación frágil. Al mismo tiempo, el aumento del índice de desempleo, el aumento de los desequilibrios en la prestación de servicios sociales y el deterioro de las condiciones de vida de los grupos más vulnerables, cuya gran mayoría son mujeres, niños, refugiados y desplazados internos, son motivo de preocupación. Esa situación incluso puede empeorar en el contexto de la crisis financiera internacional y de las fluctuaciones del precio del petróleo.

Ahora que se han organizado con éxito las elecciones de los consejos provinciales, los próximos meses serán fundamentales para que el Iraq consolide los progresos alcanzados y siente las bases para los logros a largo plazo. Con ese fin, la búsqueda de la paz y la seguridad duraderas en el Iraq debe ser un proceso dirigido a nivel nacional, que exigirá una combinación armoniosa de los distintos parámetros y esfuerzos mancomunados. En todo ese proceso, la promoción del diálogo y la reconciliación nacional en todos los grupos sectarios, étnicos y políticos seguirán desempeñando un papel fundamental. Para que los progresos en los ámbitos político y de seguridad se afiancen, también debe avanzar la reconstrucción económica y social. Pedimos a todos los partidos del Iraq que pongan de lado sus intereses partidistas y aúnen sus esfuerzos y lleven a cabo un programa nacional para lograr la unidad, el desarrollo y la prosperidad del país.

Encomiamos los esfuerzos realizados por el personal de las Naciones Unidas al brindar asistencia al Gobierno del Iraq en el fortalecimiento de las instituciones de las provincias, la promoción del diálogo político y el fomento de la confianza, la resolución del estatuto de Kirkuk y otras controversias sobre las fronteras internas, la prestación de asistencia electoral, el apoyo al proceso de examen constitucional y la facilitación del diálogo regional de conformidad con las resoluciones 1770 (2007) y 1830 (2008) del Consejo de Seguridad. Junto con la ampliación de los contactos provinciales de la UNAMI y la presencia permanente en el Iraq de otros organismos de las Naciones Unidas, esos esfuerzos contribuirán al fortalecimiento de la función de las Naciones Unidas en el desarrollo de un Iraq estable, seguro y próspero, como se estipula en la Estrategia de las Naciones Unidas de Asistencia al Iraq para 2008-2010.

Al mismo tiempo, la participación constructiva del Iraq con los países de la región y la comunidad internacional es un aspecto esencial de la estabilización y la reconstrucción del país a largo plazo. Acogemos con beneplácito la participación del Iraq en marcos amplios como el Pacto Internacional con el Iraq, el Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq, el Fondo Fiduciario para el Iraq del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los principios de la Declaración de París, las reuniones ministeriales ampliadas, así como los grupos regionales de trabajo sobre la energía, los refugiados y la seguridad. Apoyamos y esperamos con interés las contribuciones al fomento de los esfuerzos colectivos dirigidos a brindar asistencia al Iraq en cada una de las fases respectivas de desarrollo.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y dar las gracias al Representante Especial, Sr. de Mistura, por haber presentado el informe (S/2009/102). Además, expresamos nuestro agradecimiento a todo el personal de la UNAMI que desempeña sus funciones de manera satisfactoria en condiciones extremadamente difíciles en el Iraq en la actualidad.

Damos las gracias al Representante Permanente para el Iraq, Sr. Al Bayati, por su detallada descripción de los logros del Gobierno y el pueblo del Iraq, así como de los difíciles problemas que están intentando resolver.

No cabe duda de que en el Iraq se logran avances, pero es prematuro rendirse a la euforia. Compartimos las opiniones expresadas en el informe al efecto de que, recientemente, la situación en el Iraq ha ido avanzando en una dirección positiva. La situación ha mejorado en el ámbito de la seguridad. Se han revitalizado las Fuerzas de Seguridad iraquíes. El Gobierno de Al-Maliki ha consolidado su presencia en las provincias.

Es gratificante comprobar que, según la evaluación de la UNAMI, las elecciones de los consejos provinciales que tuvieron lugar el 31 de enero se celebraron sin trastornos graves. A nuestro juicio, el mero hecho de que haya sido posible celebrar esas competitivas elecciones debe considerarse positivo. Es importante que en las elecciones haya participado un número creciente de representantes de los diversos grupos políticos, étnicos y religiosos del Iraq. La votación en las provincias supone un elemento esencial de progreso en el Iraq, en especial en lo que concierne al proceso político general y al logro de un acuerdo nacional, que Rusia siempre ha fomentado como medio de lograr un acuerdo político fiable y a largo plazo en el Iraq. No obstante, surgieron algunos problemas, entre ellos el bajo número de votantes, que, en Bagdad, llegó apenas al 40%. Ello refleja que prácticamente la mitad de la población todavía no ha hecho suyas desde un punto de vista cívico las cuestiones clave de la vida del país y de las posibilidades de desarrollo del Iraq. Además, segmentos importantes de la población iraquí, tales como los refugiados y los desplazados internos, no pudieron participar y quedaron al margen de la campaña electoral.

En el informe se señala que la clandestinidad terrorista sigue teniendo un potencial considerable en el Iraq. Una parte importante de la sociedad iraquí rechaza la presencia de fuerzas extranjeras en el país, aun cuando esas fuerzas cuentan con normas específicas y un acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas las limita en el tiempo. En ese sentido, esperamos con interés el referendo popular sobre el acuerdo de seguridad que se celebrará a más tardar el 31 de julio de 2009, el cual debería formalizar de una vez por todas la actitud de los iraquíes ante acuerdos de esa índole.

Entre otros grandes problemas potencialmente explosivos se incluyen los que se describen en detalle en el informe: las violaciones de los derechos humanos, la violencia perpetrada por el personal nacional encargado de hacer cumplir la ley y la situación en las prisiones y los centros de detención. El fracaso a la hora de solucionar esos problemas está creando un terreno fértil para nuevos estallidos de conflictos entre varios grupos, así como para las acciones de los terroristas. Estimamos que el Gobierno del Iraq podrá superar esas dificultades existentes al trabajar en estrecha cooperación con la UNAMI. La creación de una Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos ha sido un paso importante con ese fin.

Hay otras cuestiones que deben resolverse, entre ellas la distribución de las competencias entre el centro federal y las regiones; la creación de regiones autónomas, acerca de lo cual está habiendo animados debates en la sociedad iraquí; la definición de las fronteras administrativas, incluida la de Kirkuk; y la inclusión en la Constitución de los cambios previamente acordados que amplían el potencial de participación en la gestión del país de los representantes de todas las comunidades que viven allí. La consecución de esos complejos objetivos, que determinarán el futuro del Iraq, exige compromisos y, lo que es más importante, un diálogo auténtico que podría tener como resultado soluciones adecuadas para lograr la armonía nacional y proteger la unidad y la integridad territorial del Iraq. Deseamos todos los éxitos posibles al respecto al Gobierno y el pueblo del Iraq.

Sr. Urbina (Costa Rica): Mi delegación agradece las intervenciones del Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, y del Representante Permanente del Iraq, Embajador Al Bayati.

En la misma línea de quienes me han precedido, nos complace que la coyuntura de seguridad haya permitido el desarrollo de un proceso electoral marcado por una alentadora participación de votantes y también por la ausencia, o un número muy reducido, de incidentes. En ese sentido, mi delegación encomia el trabajo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), particularmente el que ha desarrollado con la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel para asegurar la participación de los ciudadanos iraquíes. Sin lugar a dudas, constituye el mejor de sus frutos más recientes. Mi delegación confía en el éxito de los procesos sucesivos para ampliar la legitimidad del Gobierno, promover aun más la reconciliación y, también, mejorar la legitimidad de las instituciones.

Mi delegación celebra el mejoramiento de la situación económica. En este sentido, creemos que el apoyo financiero que recibe el Iraq debe darse en un marco que permita la supervisión de inversiones internas y que estimule la iniciativa privada a nivel local. Sobre este punto vemos un avance importante, la ejecución del programa para el desarrollo del sector privado en el marco de la recién firmada Estrategia de las Naciones Unidas de Asistencia al Iraq.

Respaldamos, desde luego, los propósitos del Secretario General en el sentido de que el apoyo de la comunidad internacional debe focalizarse de manera sistemática en las zonas que presentan indicadores humanitarios y de desarrollo más deficientes. Nos parece que un área prioritaria debe ser el combate de la inseguridad alimentaria en el sur del país.

Todo esfuerzo de reconciliación debe estar complementado por la consolidación de las instituciones democráticas, donde el sistema de administración de justicia constituye, sin lugar a dudas, un componente fundamental. La creación de capacidad en materia judicial es un área prioritaria que requiere el respaldo de un marco institucional de trabajo con otras instituciones que también trabajan en este tema.

Preocupa a mi delegación la persistencia de violaciones a los derechos humanos. Independientemente de su significación estadística, juzgamos necesarias acciones para reducir el número de los así llamados crímenes de honor.

Reconocemos desde luego los pasos positivos que se han dado en materia de derechos humanos, y en particular el establecimiento de la Comisión Independiente. Esperamos que esta Comisión sirva como instrumento para la protección y promoción de esos derechos.

Termino felicitando al Gobierno del Iraq no sólo por los avances en materia de consolidación institucional y reconciliación, sino también por los avances que se han dado en la normalización de sus relaciones con los países vecinos y el creciente reconocimiento internacional que reciben sus esfuerzos por normalizar su vida nacional y sus esfuerzos por mejorar el bienestar del pueblo iraquí.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2009/102) y al Representante Especial Staffan de Mistura y a su personal por el servicio y la función excepcionales que desempeñan todos los días en el Iraq.

También quisiera dar las gracias al Embajador Al Bayati del Iraq por sus importantes observaciones y felicitar a su Gobierno y al pueblo iraquí por el progreso importante y positivo que han logrado últimamente.

Con nuestros intereses estratégicos comunes en juego, con miles de valientes estadounidenses en peligro y con el futuro de millones de iraquíes en el aire, el Iraq sigue siendo una cuestión de gran importancia para los Estados Unidos, pero respecto de la cual la nueva Administración adoptará un nuevo rumbo. Los contingentes estadounidenses y de la coalición, el cuerpo diplomático internacional, el personal de socorro y el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), todos ellos consagrados a construir un futuro de paz, seguridad y estabilidad en el Iraq, se han desempeñado de manera magnífica, y aplaudimos sus logros y sus sacrificios.

Tanto los intereses del Iraq como los de los Estados Unidos se verán más beneficiados con un redespliegue seguro y responsable de las fuerzas de los Estados Unidos desde el Iraq, con un apoyo a los iraquíes a medida que asuman la plena responsabilidad de su nación soberana y con el aliento de otras naciones para ayudar también a estabilizar la región y a desplegar un conjunto más amplio de herramientas a fin de eliminar la actual amenaza del terrorismo relacionado con Al-Qaida.

El fin del mandato de la coalición el 31 de diciembre marcó un nuevo comienzo con el Iraq como amigo y asociado que trabaja para establecer un gobierno abierto y democrático y para promover la paz y la cooperación con sus vecinos y con el resto del mundo. No obstante, el Iraq soberano sigue contando con que la comunidad internacional lo apoyará en estas esferas y animamos a los Estados Miembros a que ayuden al Iraq a fortalecer sus instituciones democráticas, a traer a casa a sus ciudadanos desplazados, a fortalecer su democracia y el respeto del estado de derecho y a profundizar sus relaciones fructíferas con todos sus vecinos, al tiempo que trabaja para seguir fortaleciendo y construyendo su economía.

Los Estados Unidos jamás olvidarán el enorme precio que esta institución pagó en el Iraq. Siempre honraremos el sacrificio final que hicieron Sergio Vieira de Mello y sus colegas, que dieron la vida en un intento por forjar un nuevo Iraq y que se dedicaron a lo largo de sus carreras a luchar por un mundo más pacífico, legítimo y digno.

Aplaudimos el papel de importancia crítica que las Naciones Unidas siguen desempeñando en el Iraq. Bajo el liderazgo del Representante Especial De Mistura y por invitación del Gobierno iraquí, la UNAMI ha ampliado y potenciado su presencia en el Iraq. Su labor es de gran alcance y trascendencia: promover la reconciliación nacional, ayudar a resolver controversias sobre las fronteras internas, velar por que las elecciones iraquíes sean libres y justas y ayudar a quienes, como los refugiados y los desplazados internos, han visto su vida turbada por el caos de la guerra. En nombre de los Estados Unidos, es un orgullo para mí ofrecer nuestro pleno apoyo a la labor de la UNAMI. Los Estados Unidos están agradecidos al Representante Especial De Mistura y a su personal por sus logros y su determinación.

Quisiera dedicar unos momentos a un hecho en el que los esfuerzos de la UNAMI han sido especialmente útiles. Tal como hemos venido diciendo, hace poco en el Iraq se celebraron elecciones provinciales en las que los votantes de la nación eligieron nuevos consejos en 14 de las 18 provincias iraquíes. Esa votación libre y pacífica, de legitimidad ampliamente respetada, fue un momento alentador en la evolución de la democracia iraquí. El índice de participación fue elevado, candidatos de todos los principales partidos y comunidades del Iraq hicieron una campaña enérgica y las elecciones no se vieron empañadas por boicots, violencia importante ni grandes contratiempos. La Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel estuvo a la altura del desafío y la UNAMI desempeñó un importante papel de apoyo, con asistencia técnica y asesoramiento partiendo de la dilatada experiencia de las Naciones Unidas.

Lo que es más importante, felicitamos al Gobierno y al pueblo del Iraq, que son los que más mérito tienen por esta emotiva demostración de cambio político pacífico. Personalmente, me conmovió la presencia de agentes de policía iraquíes que ayudaron a velar por la seguridad en los centros electorales y a proteger a los votantes decididos a emitir el voto. Esperamos que, con la ayuda de la UNAMI y la comunidad internacional, los iraquíes se sientan igual de alentados en las elecciones nacionales que se celebrarán este año.

Hoy quisiera referirme en particular a una esfera a la que todos debemos dedicar más esfuerzo con más urgencia: las penalidades que sufren millones de refugiados y desplazados internos iraquíes, que constituyen una de las poblaciones de refugiados más grandes que existe hoy en día en el mundo. Los refugiados iraquíes atraviesan circunstancias cada vez más difíciles en los países de acogida: el aumento de los precios de los alimentos, alquileres que ya no pueden pagar y la disminución de sus bienes personales. Todas esas condiciones han acusado el espectro de la pobreza y la desesperación.

Así, aunque felicitamos a los países de acogida por su generosidad, instamos a la comunidad internacional a redoblar sus esfuerzos para atender a los desesperados y los vulnerables; velar por que las organizaciones no gubernamentales, los países de acogida y otros puedan ofrecer una vida digna y cobijo a aquellos de los que ya se están ocupando; ayudar a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al UNICEF y al Programa Mundial de Alimentos a proporcionar más asistencia a los necesitados; y ayudar al Gobierno del Iraq a desarrollar las capacidades y las condiciones que han de permitir a quienes se vieron desarraigados por la guerra volver a sus hogares en paz.

Los Estados Unidos apoyarán el desarrollo continuado del Iraq como país democrático en el que todas las comunidades puedan sumarse a la conformación de la vida política, social y económica de una nación que proteja los derechos humanos y

civiles de todos sus ciudadanos: una nación que conviva en paz con sus vecinos y con la comunidad internacional. Los Estados Unidos actuarán de manera responsable y segura para reducir su presencia militar en el Iraq. En nuestro acuerdo de seguridad bilateral con el Iraq se trazará el camino hacia delante y el proceso de redespliegue de nuestras tropas de combate se llevará a cabo en consultas con el Gobierno del Iraq y con su apoyo.

Este compromiso cuidadosamente gestionado de poner fin a la guerra no disminuye en modo alguno el apoyo de los Estados Unidos a largo plazo para lograr un Iraq soberano, estable, democrático y próspero que se convierta en fuerza de paz en una región turbulenta. Ya hemos firmado un acuerdo general con el Iraq en el que se prevé un programa de cooperación a largo plazo en esferas como la educación el comercio, la tecnología y los esfuerzos comunes para hacer frente a los desafíos energéticos del nuevo siglo. Los Estados Unidos y el Gobierno del Iraq ya están trabajando para crear una base firme para la futura cooperación y para una colaboración continua que beneficie a nuestros pueblos libres y soberanos y a la región.

Nuestro planteamiento con respecto al Iraq también debe entenderse dentro de un contexto regional más amplio. La reducción responsable de las fuerzas de los Estados Unidos en el Iraq nos dará más flexibilidad en el Afganistán. Por otro lado, los Estados Unidos seguirán con determinación una estrategia general para el Oriente Medio. Con arreglo a esa estrategia, se abordarán las capacidades de seguridad de Israel y las aspiraciones políticas y económicas legítimas del pueblo palestino. Se intentará lograr que el Irán abandone su ambición de adquirir una capacidad nuclear ilícita y deje de apoyar el terrorismo. Se tratará de animar al Irán y a Siria a convertirse en agentes regionales constructivos y se reforzarán los lazos que mantenemos con nuestros asociados de la región a fin de esforzarnos juntos para lograr la paz general y duradera.

Este ese un nuevo rumbo, pero es el rumbo apropiado para el futuro del Iraq, para la estabilidad de la región y, en definitiva, para la seguridad y el bienestar de todos.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante del Japón.

Deseo dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su informe tan útil. El Japón apoya y respalda de manera incondicional la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Deseo expresar nuestra profunda gratitud a todo el personal de la UNAMI que trabaja en condiciones muy difíciles. Expresamos nuestras sinceras condolencias a los familiares de los miembros del personal de las Naciones Unidas que han entregado su vida en esta noble misión.

También deseo felicitar al Embajador Al Bayati por su declaración tan importante y por los progresos que han alcanzado el Gobierno y el pueblo del Iraq.

El Japón se siente complacido por la evolución positiva de los acontecimientos durante el período sobre el que se informa, sobre todo por el éxito de las elecciones provinciales celebradas en enero. Nuestros observadores electorales, que participaron en el proceso indicaron que valoraban mucho la profesionalidad de la labor desplegada por la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y la celebración sin tropiezos de las elecciones, en términos generales. Agradezco las amables palabras pronunciadas con referencia a la contribución del Japón.

Sólo un proceso electoral representativo e incluyente contará con la legitimidad necesaria para granjearse el apoyo del pueblo. Los resultados de las elecciones requerirán que los partidos políticos trabajen unidos en la selección de sus funcionarios. El Japón espera que el éxito de las elecciones provinciales sea una buena señal para el futuro proceso democrático. Esperamos que, con la colaboración de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y la UNAMI en las próximas etapas, a saber, las elecciones nacionales y las elecciones provinciales restantes, haya un nivel de participación aun mayor.

El mejoramiento de la seguridad es vital para el desarrollo del país. Los progresos positivos que se han registrado en la situación de seguridad en el último trimestre resultan alentadores. Acogemos con beneplácito el creciente papel de las fuerzas de la seguridad del Iraq. Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a los Estados Unidos, al Reino Unido y a los demás países de la coalición que brindan su apoyo en el ámbito de la seguridad. Sin embargo, aún se registran incidentes inquietantes, y condenamos todos los actos de violencia.

Además de la seguridad, debemos concentrarnos en la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo a fin de mejorar las condiciones de vida de todo el pueblo iraquí. El Japón ha entregado 1.600 millones de dólares en concepto de asistencia para cubrir las necesidades más inmediatas en esferas tales como el suministro de electricidad y los servicios médicos. Además de adoptar medidas encaminadas a aliviar la deuda iraquí por un monto de 6.000 millones de dólares, el Japón se ha comprometido a proporcionar asistencia adicional por la suma de 3.500 millones de dólares para la rehabilitación de la infraestructura en gran escala. Ya existe un acuerdo respecto de 12 proyectos estratégicamente importantes por la suma total de 2.500 millones de dólares. Los 1.000 millones restantes se dedicarán sobre todo al desarrollo de las regiones central y occidental.

Sin embargo, el pueblo iraquí aún deberá enfrentar importantes desafíos. En primer lugar, el Iraq necesita que su economía crezca y que sus servicios sociales básicos mejoren para beneficio de todo el pueblo iraquí, incluidas las personas desplazadas. Ello se ha convertido en un verdadero desafío debido a la marcada disminución de los precios del petróleo. Al tiempo que la comunidad internacional, incluido el Japón, está dispuesta a apoyar al Iraq, se espera que el Gobierno del Iraq cumpla las promesas que hizo en el Pacto Internacional con el Iraq. Tenemos confianza en que, con el apoyo técnico adecuado, el Iraq pronto volverá a ser una economía dinámica, capaz de cosechar los beneficios de la paz.

Otros desafíos incluyen las controvertidas fronteras internas, la revisión de la Constitución y las elecciones nacionales. La cuestión del estatuto de Kirkuk pronto pasará a primer plano. Esperamos que, con la asistencia de la UNAMI, el pueblo iraquí pueda encontrar una solución equitativa para esta cuestión. Las cuestiones políticas podrán ser resueltas sólo por medio del proceso político. Recurrir a la violencia para obtener beneficios políticos es totalmente inaceptable.

Otra importante cuestión es el modo de normalizar la relación del Iraq con el resto de nosotros en la comunidad internacional y de que logre una posición internacional equiparable a la que tenía antes de la aprobación de la resolución 661 (1990). Esperamos con gran interés el informe del Secretario General preparado en respuesta a la resolución 1859 (2008).

Acogemos con beneplácito la interacción positiva entre el Gobierno del Iraq y sus vecinos. Instamos enérgicamente al Gobierno, como asociado responsable, a trabajar de forma constructiva con los países vecinos y la comunidad internacional a fin de encontrar soluciones para todas las cuestiones pendientes.

A la vez que reconocemos los avances registrados hasta ahora, observamos que el 2009 será un año importante para el futuro del Iraq. Para concluir, deseo reiterar el firme apoyo del Japón al Gobierno y al pueblo del Iraq.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Sr. de Mistura para que responda a las observaciones formuladas por los miembros del Consejo.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Seré muy breve. Simplemente deseo agradecer las numerosas observaciones positivas y constructivas y los consejos que hemos recibido de los miembros del Consejo de Seguridad. Esperamos que se sigan registrando progresos. Habrá altibajos, lo sabemos. Sin embargo, lo que hemos escuchado hoy nos alienta, tanto al Embajador Al Bayati como a mí, a seguir avanzando por este camino.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. de Mistura por sus observaciones. Espero que, siga realizando una buena labor junto con su equipo de colaboradores.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.